

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

LOS SIETE RAYOS

Diciembre del 2018

info@theplanetarysystem.org

Presentamos el tema fundamental de los **Siete Rayos de la Vida**, indicados por la Antigua Sabiduría¹, según un *septenario* de direcciones o aspectos, de acuerdo con el propio Modelo de los Rayos; pero estamos bien conscientes de que cualquier compendio humano apenas puede tocar la ilimitada Sabiduría misteriosa de esta Enseñanza.

1. Vida.....	3
2. Energía, Calidad	10
3. Movimiento, Leyes y Ciclos	15
4. Jerarquías y Planos	25
5. Manifestación.....	31
6. Relaciones Espaciales.....	43
7. Irradiación	56
8. Notas.....	60

*

LOS SIETE RAYOS



1.Vida

*

«El Tiempo nos lleva adelante; es un corcel con siete rayos, con mil ojos, infatigable, lleno de fecundidad. Sobre él montan los Sabios inteligentes; sus ruedas son todos los mundos.

Así, el Tiempo marcha sobre siete ruedas; tiene siete naves; la inmortalidad es su eje. Él es ahora todos estos mundos. El Tiempo se apresura hacia el primer Dios.

*El tiempo contiene un recipiente lleno. Lo vemos existiendo en muchas formas. Él es todos estos mundos en el futuro. Ellos le llaman “El Tiempo en los más elevados Cielos”.»
(Atharva Veda, Himno XIX, 53)*

*«(...) El Espacio y el Tiempo son uno. El Espacio y el Tiempo no tienen nombre, pues son el AQUELLO incognoscible que solo puede percibirse por medio de sus **siete Rayos**, que son las siete Creaciones, los siete Mundos, las siete Leyes, etc. (...)*

*(...) con el fin de manifestar una Deidad —Espacio, Materia y Espíritu— el único Punto central se convirtió en el Triángulo y en el Cuaternario —el Cubo perfecto—, por tanto, en *siete*.*

*Así pues, desde las siete creaciones, siete *Rishis*, Zonas, Continentes, Principios, etc., de las Escrituras arias, el número [siete] ha pasado a través del pensamiento místico indo, egipcio, caldeo, griego, judío, romano y finalmente cristiano, hasta que se fijó y permaneció indeleblemente impreso en todas las teologías exotéricas. (...)*



(...) los siete Misterios primordiales instituidos con arreglo a las “siete Emanaciones secretas”, los siete Sonidos y siete Rayos: los modelos espirituales y siderales de las siete mil veces siete copias hechas en los eones posteriores.» (DS IV, p. 283 Ed. Sirio; versión PDF, p. 193; vers. ingl. SD II: pp. 406-7)

Los Siete Rayos son las cualidades de la Luz o la Causa primigenia de la que todo procede, las permutaciones del Uno Trino², las vibraciones fundamentales o armónicas del Sonido creador divino.

«Algunos consideran que los rayos se dividen en tres tipos; el primero y el segundo por sí solos, y los cinco restantes como en un solo grupo [el tercer Rayo]. Vistos de este modo, se los considera como tres rayos, y simbolizan las diversas Trinidades. Otro sugestivo fragmento simbólico describe que los tres rayos emplean respectivamente tres tipos de fuego para encender el sacrificio del altar: el fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego artificial o por fricción.» (PE I, p.175, Ed. Sirio; vers. ingl., p.167)

En la *Génesis de las Ideas* primarias [[Genesi delle Idee](#)], el Rayo fue definido como la *dirección vital del Centro: La Vida conquista el Espacio por medio de un septenario de Centros.*

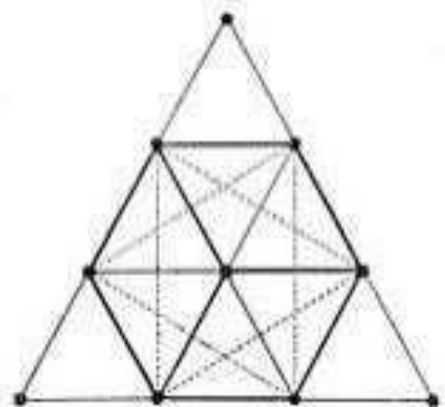
«La esencia divina que compenetra todo el universo de millones de sistemas solares es recogida por nuestro sol y transmitida en forma manifestada hasta el mismo confín de nuestro Sistema Solar, con el propósito de que esta esencia manifestada sea la tierra fértil de crecimiento, conservación y destrucción de nuestros mundos; esa esencia divina es simplemente el *Nadam* de nuestra filosofía del yoga; y este *Nadam* u OM se manifiesta sucesivamente como **siete corrientes**. Lo inmanifestado se manifiesta por las ramificaciones subsiguientes. Estas corrientes son las siete vocales o las siete notas. Estas siete vocales o notas deben tener una relación especial con los siete metros védicos, (...) los corceles de la esencia solar.» (TFC, pp. 74-5, nota 15, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 63, nota 3)

«Cuando hablamos de energía de rayo, estamos considerando, en realidad, la cualidad y el aspecto voluntad-propósito de cierta gran Vida a quien damos el nombre de “Señor de Rayo”. (...) Su intención, voluntad y propósito divinos, o la proyección determinada de Su mente, crea una irradiación o corriente de energía que, de acuerdo con el tipo y la cualidad, afecta a todas las formas de vida manifestada (...).» (RI, p. 681, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 568-9)

«(...) los siete rayos son las siete diferenciaciones de un gran rayo cósmico, que ocurrió en el propio Ser del Logos solar, incluso antes de que Él iniciara su creación.» (PE I, p. 176, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 168)

«La *voluntad* o la *energía de la vida* son términos sinónimos y son, además, una abstracción que existen al margen de toda expresión formal. La voluntad de ser proviene de más allá del Sistema Solar. Es la energía de Dios omnipenetrante que da forma con una fracción de sí mismo al Sistema Solar; y sin embargo permanece fuera del sistema.

El [Plan](#) y el [propósito](#) conciernen a las energías que emanan de esa Vida central e implican dualidad, a saber: la voluntad o el impulso vital más el amor magnético que, a su vez, es la respuesta de la sustancia vibratoria universal a la incidencia de la energía de voluntad.



Esta actividad inicial precede al proceso creador de la construcción de formas; y la acción de la voluntad divina sobre el océano del espacio, la materia o la sustancia etérica, produjo la primera diferenciación en los tres rayos mayores, y su mutua interacción originó los cuatro rayos menores. Así se manifestaron las **siete emanaciones**, las **siete potencias** y los **siete rayos**. Son los **siete alientos** de la Vida-Una, las **siete energías** básicas; emanaron desde el centro formado por la incidencia de la voluntad de Dios sobre la sustancia divina, y se subdividieron **en siete corrientes** de fuerza.

La esfera de influencia de estas siete corrientes determinó la extensión o el alcance de la actividad de un sistema solar, y “demarcó” los límites de la forma del Cristo cósmico encarnado. Cada una de estas siete corrientes o emanaciones de energía fue embebida por una cualidad divina, un aspecto del amor; todas eran necesarias para el cumplimiento final del propósito latente y no revelado.

La voluntad de la Divinidad caracterizó el flujo de las unidades de energía a las que damos el nombre de rayo de Voluntad o Poder; el primer rayo, y la incidencia de esta corriente sobre la materia espacial, hizo inevitable la revelación final del propósito divino oculto. Este es un rayo de gran intensidad dinámica y por esta razón se lo denomina el Rayo del Destructor.» (PE I, pp. 63-4, Ed. Sirio; ver. ingl., pp. 43-4)

En realidad, el Primero de los Siete Rayos es la primera «diferenciación» del *Tercer* Aspecto del **Uno** que logra el cumplimiento o la *perfección relativa* en el **Diez** a través de la manifestación.

«El Número 10 [D. S. I, vers. ingl., pp. 143-5]

1. *Los tres, incluidos dentro del círculo, son los sagrados Cuatro.*
 - a. *Adi-Sanat.* El Número, la Unidad, el Logos o el Uno en encarnación física. Dios y el hombre funcionan como unidades en sus respectivos planos físicos.
 - b. *La Voz de la Palabra.* Los números; pues Él es uno y nueve. El segundo aspecto. La Idea personificada. Conciencia.
 - c. *El Cuadrado amorfo*, el aspecto materia, sustancia y forma. Limitación.
Compárese a estos en relación con:
 - a. Un Logos solar, que da forma a un sistema solar.
 - b. Un Logos planetario, que da forma a un esquema planetario.
 - c. Un hombre que da forma a sus cuerpos de manifestación.

2. *Los diez constituyen el universo arupa.*

Aquí se hace hincapié sobre las Vidas subjetivas, o la Conciencia inteligencia dentro de las formas.

Estos diez podrían denominarse:

I. El primer Logos	Shiva	Padre	Voluntad
II. El segundo Logos	Vishnu	Hijo	Amor-Sabiduría
III. El tercer Logos	Brahma	Espíritu Santo	Inteligencia,

que influyen en la Materia: la Madre.

1. El Señor de la Voluntad Cósmica	Primer Rayo
2. El Señor del Amor Cósmico	Segundo Rayo
3. El Señor de la Inteligencia Cósmica	Tercer Rayo
4. El Señor de la Armonía Cósmica	Cuarto Rayo
5. El Señor del Conocimiento Cósmico	Quinto Rayo
6. El Señor de la Devoción Cósmica	Sexto Rayo
7. El Señor del Ceremonial Cósmico	Séptimo Rayo

Estos son la conciencia subjetiva, la causa de la manifestación.» (TFC, p. 659, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 827)

Los Tres Logoi y los Siete Señores de Rayo son, pues, «la conciencia subjetiva, la causa de la manifestación» de la Unidad.

«1. El Primordial [el *Tercer Aspecto* o *Logos*, “la Inteligencia que sobrepasa la Materia, la Madre”, y que corresponde al tercer Rayo en el Septenario] es el Rayo y la emanación directa de los Cuatro Sagrados.

Los Cuatro Sagrados son:

		<i>Unidad</i>	
a. El Padre	Mahadeva	1. ^{er} Logos	Voluntad Espíritu
		<i>Dualidad</i>	
b. El Hijo	Vishnu	2. ^o Logos	Amor Sabiduría
		<i>Trinidad</i>	
c. La Madre	Brahma	3. ^{er} Logos	Actividad inteligente

Los Cuatro Sagrados

d. La manifestación unida de los tres: el Macrocosmos

2. El Cuaternario manifestado y los siete Constructores [los siete Rayos] provienen de la Madre.

- Los siete Constructores son los Manasaputras [los Hijos de la Mente cósmica], los hijos nacidos de la Mente de Brahma, el tercer aspecto.
- Se manifiestan para desarrollar el segundo aspecto.
- Su método es la objetividad.

3. Las energías que volvieron a despertarse irrumpieron en el espacio.

- Son la síntesis velada.
- Son la totalidad de la manifestación.
- Son precósmicas.» (TFC, p. 61, Fundación Lucis; vers. ingl., nota 8, p. 42)

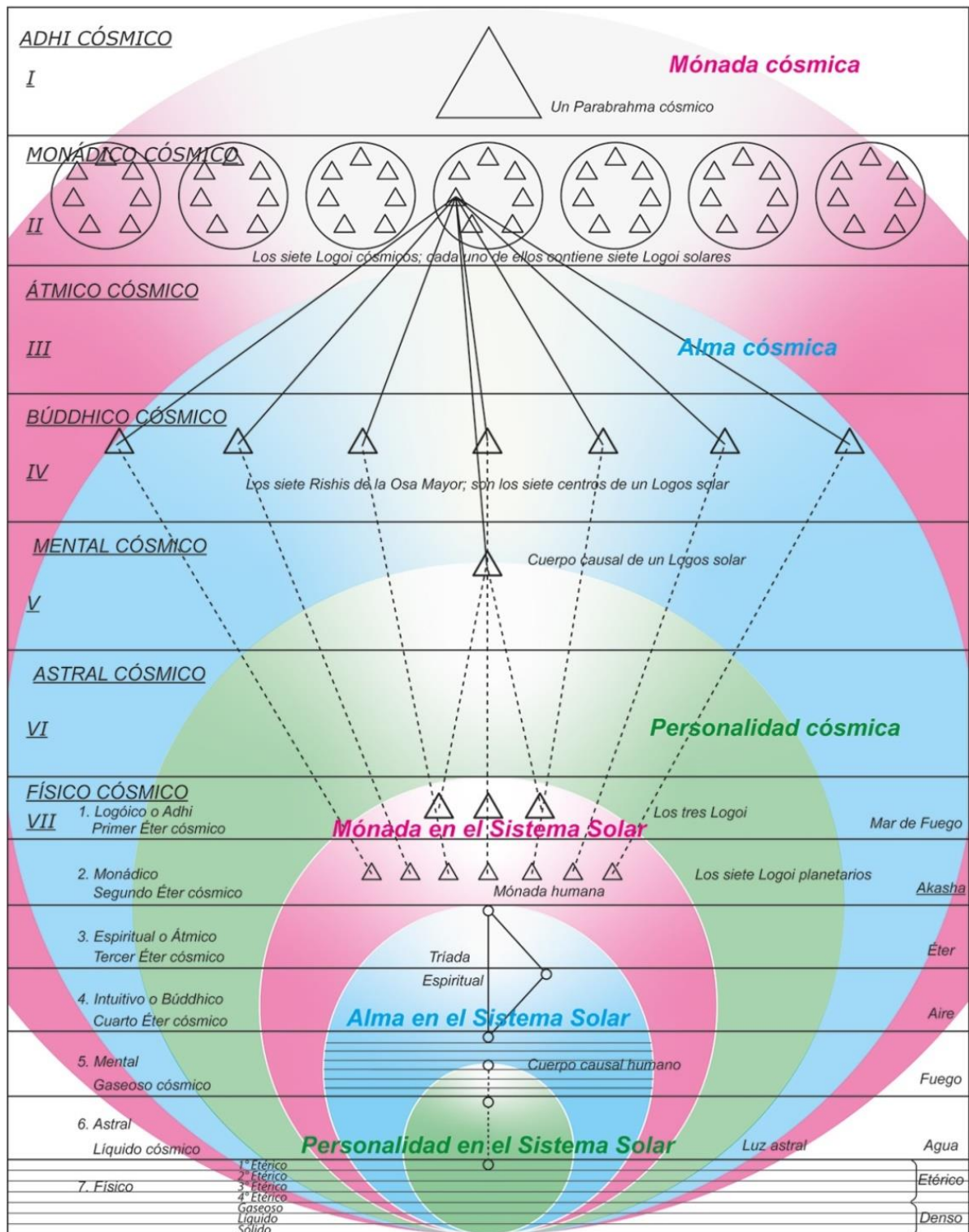
Los *Cuatro Sagrados* corresponden al *Cuaternario logóico*, o a los *Cuatro Rayos de Atributo* del Sistema Solar:

«Los cuatro rayos de la Mente son los cuatro rayos menores que forman el **Cuaternario logóico** y se sintetizan finalmente en un quinto rayo, el tercer rayo mayor, de inteligencia activa o de adaptabilidad.» (TFC, p. 117, Fundación Lucis; vers. ingl., nota 50, p. 114)

En el *Reflejo* de la [manifestación](#) solar en el 7.^o plano físico cósmico:

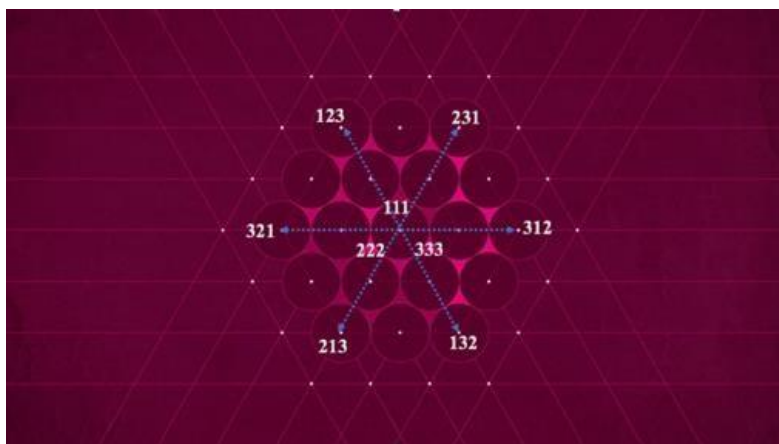
«Estas cuatro Entidades funcionan a través del cuarto éter cósmico [el plano búdico sistémico o cuarto subplano del 7.^o plano físico cósmico: 7.4], y tienen vehículos de materia búddhica. Se funden en la vida mayor del Señor del Tercer Rayo de Aspecto en los niveles átmicos [7.3]; y estos cuatro (junto con el rayo de síntesis) constituyen la totalidad de la energía manásica [la energía *mental* constructora]. Son la vida de los cinco planos inferiores. Son los cinco Kumaras; y con los otros dos tenemos los siete Kumaras o Constructores del universo; los cinco han sido llamados los cinco Hijos de Brahma nacidos de la Mente.» (TFC, p. 290, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 337)

EVOLUCIÓN DE UN LOGOS SOLAR



«Los tres rayos principales sintetizan en sí mismos el proceso de creación, de infusión de energía, mediante el impulso de la voluntad divina; el trabajo de los cuatro rayos menores (como se les llama, pero sin implicar ninguna diferencia de magnitud), consiste en elaborar o diferenciar las cualidades de la vida, y crear así la infinita multiplicidad de formas que permitirán a la Vida asumir sus múltiples puntos focales y expresar, mediante la manifestación evolutiva, sus diversas características. (...) Los Rayos mayores de Aspecto abarcan toda la historia; los Rayos menores de Atributo contribuyen a los detalles del proceso y de la empresa.» (PE I, p. 89, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 70 y AE, p. 469; vers. ingl., p. 631)

«Como regla general, dondequiera que en la antigua ciencia oculta de la India, independientemente del aspecto que fuere, se mencionen siete entes, hay que suponer que estos siete entes llegaron a existir a partir de tres entes primarios; y estos, a su vez, evolucionaron a partir de un solo Ente o Mónada. Para dar un ejemplo conocido, los siete rayos de los colores del rayo solar surgen a partir de tres rayos de los colores primarios; y los tres colores primarios coexisten con los cuatro colores secundarios en el rayo solar. Del mismo modo, los tres entes primarios que hicieron que el hombre existiera coexisten en él con los cuatro entes secundarios que surgieron de diversas combinaciones de los tres entes primarios. (...)» (TFC, p. 77, nota 16; vers. ingl., nota 67, p. 148)



«(...) “Según los Adeptos de la antigua *Aryavarta*, **siete principios surgen de estos tres entes primarios.** El álgebra nos enseña que el número de combinaciones de objetos tomados *uno a uno, dos a dos, tres a tres*, y así sucesivamente, es igual a $(2^n - 1)$. Aplicando la fórmula al presente caso, el número de entes evolucionados a partir de las diferentes combinaciones de estas tres causas primarias es igual a $2^3 - 1 = 8 - 1 = 7$.” (TFC, p. 345, nota 42; vers. ingl., p. 409)

En la filosofía esotérica se afirma que *la Luz revela el Sonido*: sus Rayos o *siete corrientes* revelan la *Esencia divina*, el OM, ese Sonido o primer poder y Agente Creador que es la «primera correlación del Akasha» o [Espacio vivo](#). Los Siete Rayos revelan las *Siete Vocales* del Sonido.

«Ningún misterio es más excelente que este (**las siete vocales**); porque estas conducirán vuestras almas a la Luz de las Luces», es decir, a la verdadera Sabiduría. «Por lo tanto, nada es más excelente que los misterios que buscas, excepto el misterio de las Siete Vocales, sus cuarenta y nueve Poderes y sus números.»



En la India era el misterio de los Siete Fuegos y sus cuarenta y nueve Fuegos o aspectos, o «el número de ellos».

Estas Siete Vocales están representadas por los signos de la Esvástica en las coronas de **las siete cabezas de la Serpiente de la Eternidad**, en la India, entre los «budistas» esotéricos, en Egipto, en Caldea, etc., y entre los Iniciados de todos los demás países. La Serpiente de siete cabezas tiene múltiples significados en las enseñanzas arcanas.

Es el **Dragón de siete cabezas**, y cada una de sus cabezas es una estrella de La Osa Menor; pero también era, y de manera más prominente, la Serpiente de las Tinieblas, inconcebible e incomprensible, cuyas siete cabezas eran los siete Logoi, el reflejo de la primera y única Luz manifestada: el Logos Universal.» (DS II, versión PDF, p. 126; vers. ingl., DS I, p. 309)

Como se verá con más detalles en la sexta sección, los Siete Rayos son emanados para nuestro Sistema Solar desde los *Siete Centros de la Cabeza del Logos solar*, es decir, de los Siete *Rishis* de La Osa Mayor, Siete Entes o Kumaras solares conectados con esa suprema Constelación que, junto con su contraparte “femenina” o “Menor” y con el Dragón, presiden la Cumbre del Cielo, sede los Polos Nortes de la Eclíptica solar, el Sol y nuestro planeta (que apunta a la Estrella Polar en La Osa Menor).

«Estos siete Rayos, que en la manifestación están diferenciados, al final se sintetizarán. Se dice que los cuatro Rayos menores se fundirán en el tercer Rayo mayor, y que los tres Rayos mayores acabarán fundiéndose en el único rayo [actual] de síntesis, el Rayo del Amor-Sabiduría (el Dragón de la Sabiduría, la serpiente oculta que se muerde la cola). (...) Por lo tanto, hay tres rayos principales; pero durante el proceso de evolución se ven siete rayos. Así procederá la fusión, hasta que al final se alcanzará la unidad en el sistema, y el Hijo habrá cumplido Su propósito. Él es el Amor-Sabiduría perfecto, su luz brilla cósmicamente, su rayo magnético toca la periferia de su opuesto cósmico, y el matrimonio del Hijo se efectúa. Las dos unidades cósmicas se fusionan.» (TFC, pp. 213-4; vers. ingl., pp. 236-7)



«Los siete rayos son el conjunto de la Conciencia divina, de la Mente universal; pueden considerarse como siete Entes inteligentes por medio de quienes se está implementando el Plan.

Encarnan el Propósito divino, expresan las cualidades necesarias para materializarlo, y crean las formas y son las formas por las que la idea divina puede avanzar hacia su consumación.

(...) Son los ejecutores conscientes del Propósito divino; los siete Alientos, que animan todas las formas creadas por ellos para lleva a cabo el Plan.

(...) Los **siete Seres de Rayo**, a diferencia del hombre, son plenamente conscientes y perciben con total discernimiento el Propósito y el Plan. Están siempre en “profunda meditación” y, debido a su avanzado desarrollo, se ven “impulsados a la plenitud”. Tienen plena conciencia de sí mismos y conciencia de grupo; son la totalidad de la mente universal; están “alertas y activos”.

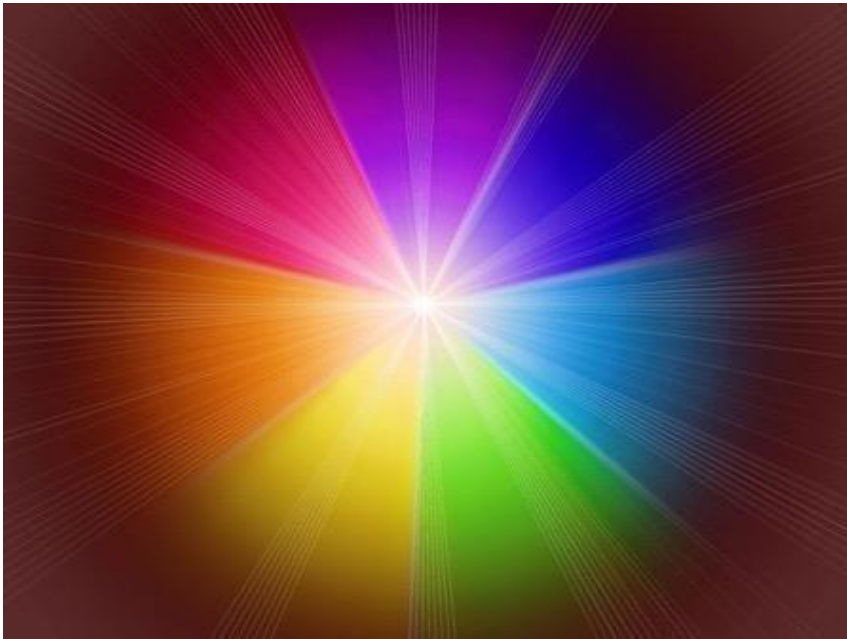
(...) Estos siete Rayos, Alientos y Hombres Celestes, tienen la tarea de luchar contra la materia, con el objeto de subyugarla al propósito divino; y la meta —hasta donde podemos percibirla— es someter las formas materiales a la acción del aspecto vida, produciendo así las cualidades que harán fructificar la Voluntad de Dios.

Por consiguiente, son la totalidad de todas las almas dentro del Sistema Solar, y Su actividad produce todas las formas; el grado de conciencia dependerá de la naturaleza de la forma. Por medio de los siete rayos, el aspecto vital o espiritual fluye cíclicamente a través de todos los reinos de la naturaleza, determinando todos los estados de conciencia en cada campo de la percepción.» (PE I, pp. 78-9, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 59-60)

Rayos, conciencia, alma, grupo, cualidad, forma... todos son, pues, los Nombres del *segundo aspecto*, que unifica el primero y el tercero, Espíritu y Sustancia, Vida y Apariencia.

*

2. Energía, Calidad



«DIEZ PROPOCIONES FUNDAMENTALES

Uno. Existe una sola Vida, que se expresa principalmente a través de siete cualidades o aspectos básicos y, en segundo lugar, a través de las miríadas de formas diferentes.

Dos. Estas siete cualidades radiantes son los **siete Rayos**, las siete Vidas, que infunden Su vida en las formas; y dan al mundo de las formas el significado, las leyes y el impulso para evolucionar.

Tres. La vida, la cualidad, la apariencia, es decir, el espíritu, el alma, el cuerpo, constituyen todo lo que existe. Son la existencia misma, con su capacidad de crecer, de actuar, de manifestar la belleza, de ajustarse totalmente al Plan. Este está arraigado en la conciencia de las siete Vidas de Rayo.

Cuatro. Las siete Vidas, cuya naturaleza es la conciencia y cuya expresión es la sensibilidad y la cualidad específica, producen cíclicamente el mundo manifestado; trabajan juntas en la más estrecha unión y armonía, y cooperan inteligentemente con el Plan del que son Custodios. Son los siete Constructores, que erigen el radiante Templo del Señor, bajo la dirección de la Mente del Gran Arquitecto del Universo.

Cinco. Cada rayo de Vida se expresa principalmente a través de uno de los siete planetas sagrados³, pero la vida de los siete rayos fluye a través de cada planeta, incluida la Tierra, cualificando así cada forma. Cada planeta reproduce, en pequeña escala, el patrón general y se ajusta a la intención y el propósito del conjunto.

Seis. La humanidad, de la que se ocupa este tratado, es una expresión de la vida de Dios, y todo hombre ha aparecido en el ámbito de una u otra de las siete fuerzas de rayo. La naturaleza de su alma está cualificada o determinada por la Vida [de Rayo] que emanó de ella; y su naturaleza formal se caracteriza por aquello que —en su aparición cíclica en el plano físico en una época dada— establece la cualidad de la Vida [de Rayo] de la raza y las formas en los diversos reinos. La naturaleza o cualidad del alma permanece igual a lo largo de un ciclo mundial; la vida y la naturaleza de la forma [el Rayo de la Personalidad], en cambio, varían de vida en vida, según las exigencias de su período y la condición del grupo circundante. Esto último lo determina el rayo o los rayos en encarnación en ese momento.

Siete. La Mónada [la *Unidad de Vida*, en este caso *planetaria*] es la Vida, vivida al unísono con las siete vidas de rayo. Una Mónada, siete rayos y miradas de formas, he aquí la estructura subyacente a los mundos manifestados.

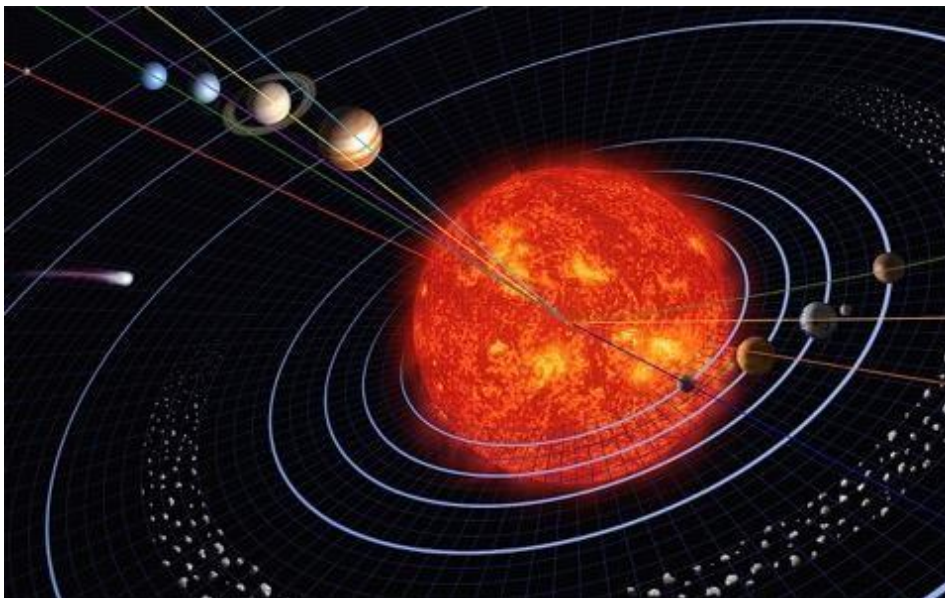
Ocho. Las Leyes que rigen el surgir de la cualidad, o alma, por intermedio de las formas, son simplemente el propósito mental y la orientación de la vida de los siete Señores de Rayo, cuyo propósito es inmutable, cuya visión es perfecta, cuya justicia es suprema.

Nueve. El modo o método de desarrollo de la humanidad es la autoexpresión y la autosuperación. Cuando este proceso se completa, se expresa el verdadero Yo, o la Vida de Rayo, y la comprensión lograda es la revelación de Dios como la Cualidad del mundo manifestado y como la Vida subyacente a la apariencia y la cualidad. Las siete Vidas de Rayo o los siete tipos de almas se consideran como una expresión de la Vida-Una, y la diversidad desaparece en la visión del Uno y en la identificación con Él.

Diez. El método utilizado para lograr esta comprensión es la experiencia, que comienza con la individualización y termina con la iniciación, produciendo así la perfecta fusión y expresión de vida, cualidad y aparición.

Esta es una breve exposición del Plan. Está custodiado por la Jerarquía de Maestros, en Sus siete divisiones (correspondientes a los siete rayos), que en cada siglo se encarga de llevar a cabo una etapa posterior.» (PE I, pp. 153-5, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 141-3)

«Todos los Señores de los rayos crean un cuerpo de expresión, y así nacen los siete planetas. Estas son la principal expresión (...). Sin embargo, las energías de esas siete Vidas no están limitadas a sus expresiones planetarias, sino que fluyen a través de todo el Sistema Solar, al igual que los impulsos del ser humano (fuerzas vitales, deseos, energías mentales) fluyen a través de todo su cuerpo, determinando así la actividad de los distintos órganos y permitiéndole realizar su objetivo, vivir su vida y alcanzar el fin para el que creó su cuerpo de manifestación.



Cada uno de los siete reinos de la naturaleza reacciona a la energía de una Vida específica de rayo, y también lo hace cada uno de los siete planos; cada septenario en la naturaleza vibra en respuesta a uno u otro de los septenarios iniciales, porque los siete rayos establecen el proceso que asigna los límites de influencia a todas las formas. Son aquello lo que determina todas las cosas, (...) la necesidad de que prevalezca la Ley.

La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasma en la sustancia para producir una intención específica a través del proceso evolutivo.» (PE I, pp. 80-81, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 62)

«La fuerza o vibración de cada Rayo puede ser resumida como:

1. El propósito inteligente de un Ente, un Logos planetario.
2. Su energía vital actuando en Su cuerpo de manifestación por medio de, y sobre, Él.
3. Su irradiación magnética al afectar (aunque en grado menor) a Sus Hermanos en manifestación.
4. Tu coloración o cualidad particular, su principal aspecto psicológico que se manifiesta a través de sus actividades en Su propio esquema.
5. El efecto de esa cualidad, en la medida en que influye sobre Sus hermanos en el conjunto de cuerpos que forman el cuerpo del Logos solar.
6. Su fuerza vital que irradia más allá de Su periferia como energía activa y actividad estimulante que es, literalmente, uno de los aspectos de Fohat⁴. El aspecto de actividad de un Hombre Celeste es un aspecto de Fohat, al igual que Brahma es la totalidad de Fohat. En virtud de su manifestación física los Hombres celestes y Sus Hermanos son Fohat.

Si se tiene esto en mente, se puede ver que cada uno de los Logoi planetarios, conjuntamente con un Logos solar y Sus reflejos, los seres humanos, se manifiestan por medio de aspectos.

En su totalidad, todos son la expresión del Logos encarnado:

- en un caso, Su energía fohática construye los reinos de la naturaleza, proporcionándoles un Cuerpo;
- en otro, les proporciona su valor psíquico;
- y, finalmente, por medio de todos ellos, se manifiesta como Existencia o Ser.» (TFC, pp. 370-1, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 443)

He aquí un resumen de la *totalidad* de los Siete Rayos desde la perspectiva de los Tres Aspectos o *Fuegos*: “*subjetivamente*”; los Siete Rayos son Siete *Conciencias* que expresan *Siete Cualidades divinas* a través de *Siete tipos de fuerza* (fohática). En un sistema solar, Ellos se manifiestan como *Siete Hombres Celestes*, como “Centros Conscientes” o *Dragones de Sabiduría*, Hijos de la correlación de Amor entre *Siete Entes Cósmicos* (Siete “Leones de Voluntad”) y *Siete Devas constructores* (los “Siete Hermanos de Fohat”).

Además:

- los Siete Entes cósmicos (los *Siete Rishis de La Osa Mayor*, Prototipos de los Siete *Logoi Planetarios*) utilizan a los *Siete Hombres Celestes* como Centros de expresión “objetiva” en un sistema solar de Sus *Siete Cualidades* “subjetivas”, y *hacen evolucionar* el Primer Aspecto **Voluntad** a través de *Siete Jerarquías de vidas*;
- los *Siete Hombres Celestes*, como *Conciencias de Rayo* en un nivel “subjetivo”, *hacen evolucionar* el Segundo Aspecto **Amor-Sabiduría** en los *Siete Esquemas planetarios* “objetivos” de un sistema solar y a través de *Siete tipos de Mónadas dévicas y humanas*;
- los *Siete Hermanos de Fohat*, como *siete tipos de fuerza* “subjetiva” (*shakti*) *hacen evolucionar* el Tercer Aspecto **Actividad** o **Inteligencia** a través de un *Septenario de centros etéricos* “objetivos” (tanto en el nivel macrocósmico como en el microcósmico) y la *involución y evolución de los reinos de la naturaleza* de cada esquema planetario.

III CLASIFICACIÓN
LOS ASPECTOS Y LA EVOLUCIÓN

Aspecto	Manifestación	Objetivamente	Subjetivamente	Aspecto Evolutivo
Actividad	Los Siete Hermanos	Siete Centros Etéricos	Siete Tipos de Fuerza	Involución y Evolución de los reinos de la naturaleza.
	Suma Total	Fuego por Fricción, Brahma o Aspecto materia. La Madre		
Amor-Sabiduría	Siete Hombres celestiales ..	Siete Esquemas	Siete Rayos	Siete Tipos de Mónadas humanas y dèvicas.
Dragón de Sabiduría	Suma Total	Fuego Solar, Aspecto Vishnu. Subjetividad o siquis. El Hijo en manifestación.		
Voluntad	Siete Entidades Còsmicas ..	Siete Hombres celestiales	Siete Cualidades	Siete Jerarquías
	Suma Total	Fuego Eléctrico, la Vida Una. Mahadeva. Espiritu.		

(TFC, p. 372, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 446)

«Al considerar la segunda manifestación de rayo, el aspecto *Cualidad*, trataremos esos factores predeterminantes que producen una infinidad de diferenciaciones en el mundo fenoménico. La cualidad, el color y la naturaleza de la energía viva (nuestra inadecuada definición de la palabra “vida”) establecen o determinan el aspecto que adquieren y la característica que expresan todas las formas en los cuatro reinos de la naturaleza; las emanaciones de la forma individual, debido a la influencia modificadora que establece el contacto de la cualidad viva con la sustancia afectada y con el reino que es el foco de atención donde se produce, es, en consecuencia, la apariencia característica, la actividad especializada y la emanación intrínseca de cada forma en cualquier reino. En mis libros anteriores, dividí los rayos en dos grupos:

1.^{er} Grupo: Rayos de Aspecto, los tres rayos mayores.

2.^o Grupo: Rayos de Atributo, los cuatro rayos menores.

Los tres rayos mayores, que constituyen la suma total de la divina manifestación, son rayos de aspecto, por dos razones:

En primer lugar, son, en su totalidad, la Deidad manifestada, el Verbo encarnado. Expresan el propósito creador y la síntesis de la vida, la cualidad y la apariencia.

Además, actúan en cada forma y en cada reino, y determinan las grandes características generales que rigen la energía, la cualidad y el reino en cuestión; a través de ellos nacen las formas diferenciadas, se expresan las vidas especializadas y los diversos agentes divinos cumplen su destino en el plano de existencia que les ha sido asignado.

Los agentes creadores de Dios hacen sentir poderosamente su presencia sobre estas tres corrientes de vida y fuerza cualificadas; y mediante su actividad dotan a todas las formas con ese atributo evolutivo interno que, al final, los impulsará a ponerse de acuerdo con el propósito divino, e inevitablemente producirá ese tipo de conciencia que capacitará al ente fenoménico

para que reaccione al medio ambiente y cumpla así su destino como parte integrante del todo.

Así se hace posible la cualidad intrínseca y el tipo específico de radiación. La interacción de estos tres rayos determina la apariencia fenoménica externa, atrae la unidad de vida a uno de los reinos de la naturaleza y a una de las infinitas divisiones dentro de ese reino; el proceso de seleccionar y discernir se repite hasta obtener la gran variedad de ramificaciones en los cuatro reinos, las divisiones, los grupos dentro de una división, las familias y demás ramificaciones.

De este modo el proceso creador se presenta ante nuestra incipiente conciencia en su admirable belleza, secuencia y desenvolvimiento, y la facilidad con que crea el Gran Arquitecto del Universo nos deja atónitos y maravillados.

Mirando toda esta belleza desde un punto de vista simbólico, y simplificando así el concepto (que es siempre el propósito de los que trabajan por símbolos), podemos decir que el primer rayo encarna la idea dinámica de Dios, y así el Altísimo comienza la creación.

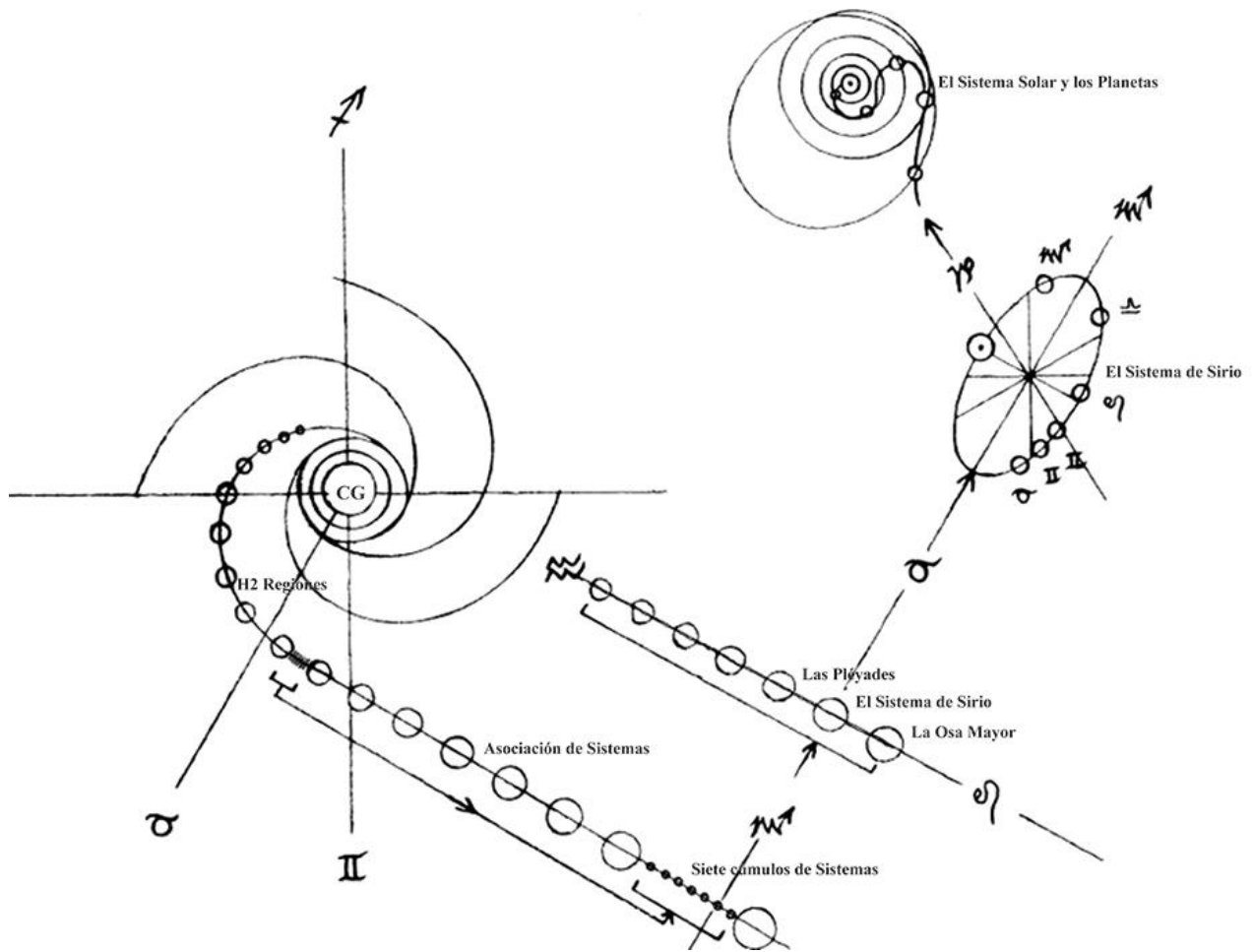
Al segundo rayo le corresponde establecer las primeras formulaciones del Plan, sobre cuya base habrá que construir la forma y materializar la idea, y (por intermedio de esta segunda gran emanación) nacen los anteproyectos con precisión matemática, unidad estructural y perfección geométrica. El Gran Geómetra se coloca así en la vanguardia y posibilita el trabajo de los Constructores. El Templo se construirá sobre la base de figuras y formas, números y secuencias, y abarcará y expresará la Gloria del Señor. El segundo rayo es el del Maestro Constructor.

El tercer Rayo constituye el conjunto de fuerzas constructoras en actividad, y el gran Arquitecto con Sus Constructores organiza el material, inicia el trabajo de construcción y, al final (a medida que continúa el ciclo evolutivo), materializa la idea y el propósito de Dios Padre, guiado por Dios Hijo. Sin embargo, estos tres son una unidad como lo es un ser humano que concibe una idea, emplea su mente y cerebro para expresar su idea y utiliza sus manos y sus fuerzas naturales para perfeccionar su concepto.

La división entre los aspectos y las fuerzas es irreal, excepto para facilitar una comprensión inteligente. (...) Las clasificaciones arbitrarias, las divisiones por triplicidades y septenarios y la diversificada enumeración de las fuerzas que emanan de las siete constelaciones, los diez planetas y las doce casas [signos] del Zodíaco, solo pretenden transmitir al estudiante la idea de un mundo de energías en el que debe desempeñar su parte.» (PE I, pp. 166-8, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 157-9)

*

3. Movimiento, Leyes y Ciclos



Los tres movimientos principales del Sistema Solar son causados por los Tres Rayos de Aspecto y están conectados a las Tres Leyes Cósmicas y a los ciclos de manifestación de los tres sistemas solares:

«*El Rayo de la actividad inteligente.* Este es un rayo de esplendor muy evidente, que ha alcanzado un punto de desarrollo mayor que los otros dos rayos; es un producto de un *mahakalpa* o sistema solar anterior. Encarna la vibración fundamental de nuestro Sistema Solar; es el gran fuego interno que anima y vitaliza el todo, moviéndose del centro a la periferia. Es la causa del movimiento de rotación y, por consiguiente, de la forma esferoidal de todo lo que existe.

El Rayo del amor inteligente. Este rayo encarna la vibración más elevada que nuestro Logos o Deidad solar es capaz de producir en el actual sistema solar. Aún no vibra en forma adecuada ni tampoco ha logrado su máxima actividad. Es la base del movimiento cíclico en espiral del cuerpo logístico y, así como la Ley de Economía, es la ley que rige los Fuegos internos del sistema; así también la Ley cósmica de Atracción y Repulsión es la ley fundamental de este Rayo divino.

El Rayo de la voluntad inteligente. Muy poco puede decirse acerca de este rayo de la mente cósmica. Es el rayo de la mente cósmica, y su evolución es paralela a la del rayo del amor cósmico; pero hasta ahora su vibración es más lenta y su desarrollo menos avanzado. Este estado de cosas está deliberadamente preordenado, y se debe al propósito y a la voluntad del Logos solar que, en su alto nivel, trata (al igual que sus reflejos, los hijos de los hombres) de

lograr un desarrollo aún mayor; y por lo tanto en este ciclo mayor se concentra en el desarrollo del amor cósmico.

Este Rayo está regido por la Ley de Síntesis, y constituye la base del movimiento en el sistema, que podría describirse mejor como movimiento de avance o de progresión a través del espacio. Poco puede decirse sobre este rayo y su expresión. Controla los movimientos de todo el “círculo infranqueable” en relación con su centro cósmico.» (TFC, pp. 59-60, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 39-41)

Cuando estos Rayos, Movimientos y Leyes operen en perfecta síntesis y concordancia, se logrará el Propósito del presente Ciclo del Logos solar:

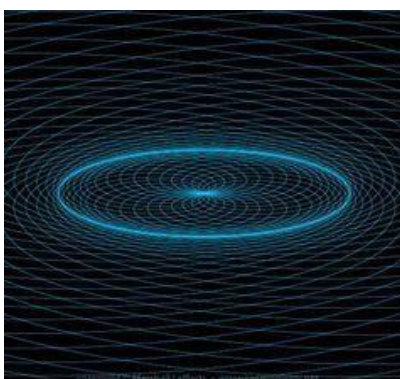
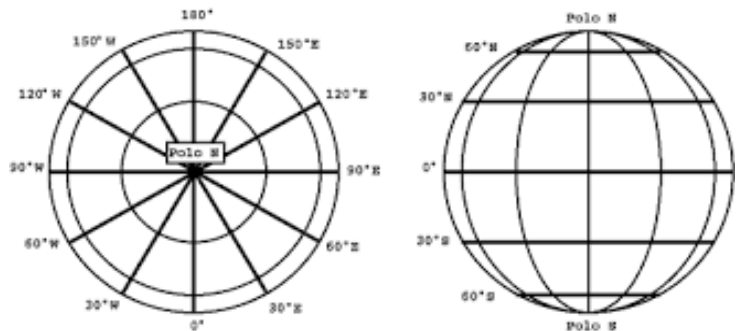
«Cuando el rayo primordial de la actividad inteligente, el rayo divino del amor inteligente y el tercer rayo cósmico de la voluntad inteligente se unan, mezclen, fusionen y resplandezcan, el Logos recibirá la quinta Iniciación, completando así uno de Sus ciclos. Cuando los movimientos cíclicos giratorios, progresivos y en espiral actúen en perfecta síntesis, entonces se habrá alcanzado la vibración deseada. Cuando las tres leyes, de Economía, de Atracción y de Síntesis operen en perfecto acuerdo mutuo, entonces la naturaleza desempeñará perfectamente su función y adaptará correctamente la forma material al espíritu inmanente, la materia a la vida y el vehículo a la conciencia.» (TFC, p. 64, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 45)

El *Movimiento* de los Siete Rayos (del Segundo Aspecto de la Conciencia) puede considerarse simétrico o complementario al de los Siete Planos [consultar el 4.º capítulo] de la Sustancia (del Tercer Aspecto de la Materia) y su *rotación* combinada produce la forma esferoidal de un sistema solar:

«Cada esfera del cuerpo macrocósmico gira. Esta rotación produce ciertos efectos que se pueden enumerar de la siguiente manera:

I. *Separación*, producida por el movimiento de rotación. Esta acción causa la diferenciación de las esferas formando como sabemos las siguientes unidades atómicas:

- El Sistema Solar, considerado como átomo cósmico; todos los átomos dentro de su periferia son considerados moleculares.
- Los siete planos, considerados como siete grandes esferas, giran *latitudinalmente* dentro de la periferia solar.
- Los siete rayos, considerados como las siete formas que velan a los espíritus, bandas esferoidales de color que giran *longitudinalmente*, formando (junto con los siete planos) una vasta red entrelazada. Estas dos series de esferas (planos y rayos) constituyen la totalidad del Sistema Solar y producen su propia forma esférica.



(...) cada plano es una vasta esfera de materia, activada por el calor latente, que avanza o gira en una dirección particular. Cada rayo de luz, sin importar el color, es una esfera de materia extremadamente tenue, que gira en sentido contrario a la de los planos. Estos rayos causan, en virtud de su acción recíproca, un efecto irradiante entre sí. Así, por la aproximación del calor latente en la materia y la interacción de ese calor sobre otras esferas, se produce esa totalidad que denominamos “fuego por fricción”.

Con fines de ilustración y claridad, podemos decir acerca de estos dos tipos de esferas que:

- a. los planos giran de este a oeste;
- b. los rayos giran de norte a sur.

Los estudiantes deben tener presente que aquí no estamos hablando de puntos en el espacio (...). Desde el punto de vista de los rayos y de los planos no hay norte ni sur, este ni oeste.

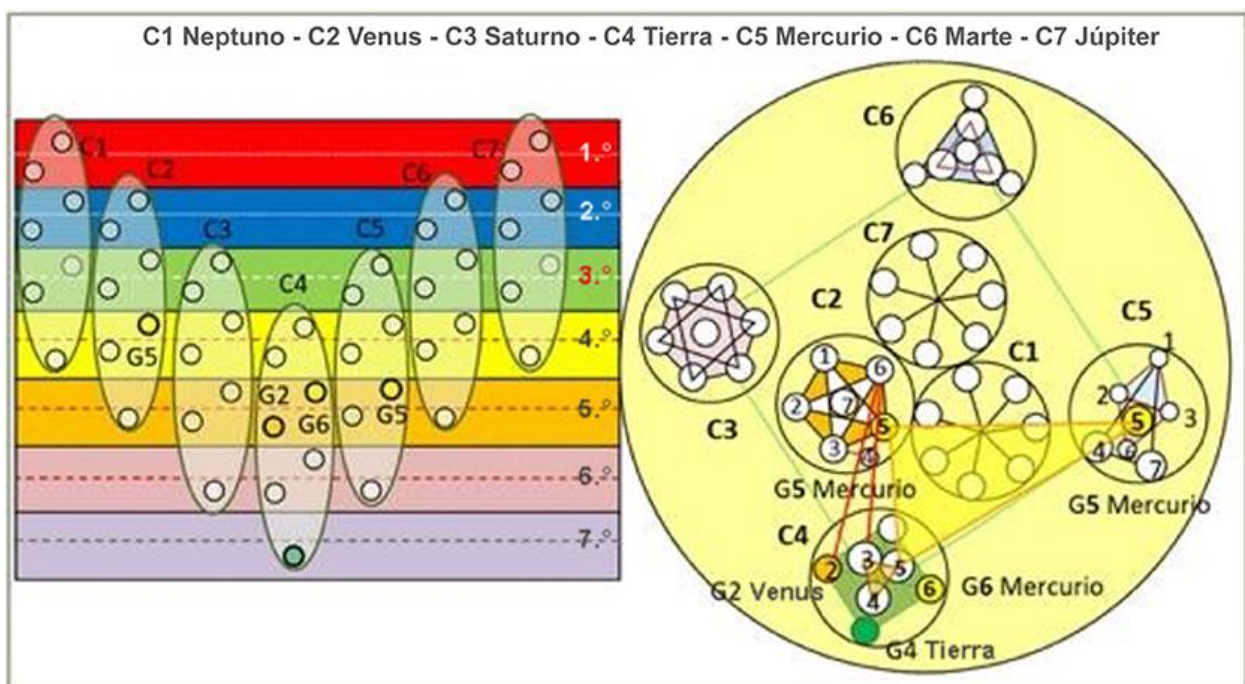
[En cuanto a las correspondencias planetarias:] (...) Gracias a esa misma interacción se hace posible el trabajo de los cuatro *Maharajás* o Señores del Karma; el cuaternario y todo lo cuádruple pueden considerarse como una de las combinaciones fundamentales de la materia, producidas por las revoluciones duales de los planos y los rayos.

Los siete planos, como los átomos, giran sobre su eje conforme a lo que se requiere de toda vida atómica.

Las siete esferas de cada plano, que denominamos subplanos, corresponden igualmente al sistema; cada subplano tiene sus siete ruedas giratorias o planos que giran por su propia capacidad innata, debido al calor latente: el calor de la materia de que están formados. Las esferas o átomos de cualquier forma, desde la forma lógica (...) hasta el último átomo físico y la materia molecular que sirve para la conformación del cuerpo físico, presentan correspondencias y analogías similares.» (TFC, pp. 147-8, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 152-3)

Análogamente, los Siete Rayos, subdivididos en sus subrayos, generan, con su Movimiento complejo pero rítmico y jerárquico, *las espirales evolutivas del Átomo planetario*:

«(...) los mismos Rayos realizan revoluciones y la Ley del Karma rige su entrelazamiento. Por ejemplo, el primer Rayo puede girar alrededor de un esquema [planetario] (si es el Rayo principal del esquema), mientras que su primer subrayo se manifiesta en una cadena; el segundo, en una ronda; el tercero, en un periodo mundial; el cuarto, en una raza raíz; el quinto, en una subraza y el sexto, en una rama de la raza.»⁵ (TFC, pp. 487-8, F. Lucis; vers. ingl., pp. 598)



Los Siete Esquemas planetarios del Sistema Solar

*

En esencia, los Siete Rayos son el *Impulsor* o los Agentes conscientes de la Evolución *sistémica* (en los siete subplanos del 7.º *plano físico cósmico*), y Su Voluntad establece las Leyes:

«(...) los siete rayos establecen el proceso que asigna los límites de influencia a todas las formas. Son lo que determina todas las cosas. (...) la necesidad de la Ley.

La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasman en la sustancia para producir una intención específica por medio del proceso evolutivo.» (PE I, pp. 80-1, Ed. Sirio; vers, ingl., p. 62)

«Hay ciertas grandes leyes, relacionadas con los siete rayos, que son útiles para determinar las líneas de demarcación, las escisiones que producen la separación y las diferenciaciones de la vida divina manifestada en:

1. La constitución septenaria del Sistema Solar.
2. Los diez esquemas que indican el logro solar.
3. La constitución interna, las llamadas “cadenas”, que caracterizan las distintas existencias planetarias.
4. La constitución planetaria de la Tierra, con los distintos reinos de la naturaleza.
5. Las distinciones fundamentales entre los propios reinos: tipos, agrupaciones, familias, ramas, imperios y naciones.

Estas Leyes de Separación son, en general, demasiado difíciles de comprender. Rigen la vida de la forma y son el efecto de la acción conjunta, o más bien de la manifestación simultánea de las tres leyes ya presentadas en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Son las siguientes:

1. La Ley de Síntesis determina el futuro, certifica la meta y concierne al aspecto vida o espíritu.
2. La Ley de Atracción determina el presente y rige la condición inmediata de los tipos planetarios. Concierne al aspecto conciencia o alma.
3. La Ley de Economía determina el pasado, condiciona la conciencia planetaria y se ocupa del aspecto forma o materia.

En nuestro particular ciclo y raza, cuando estas tres leyes operan juntas, producen una fusión de fuerzas que impone un cierto ritmo, una definida materialización de energías y un tipo específico de civilización que actúa por medio de lo que denominados esotéricamente las Leyes de Separación. Es la mente la que separa y divide; es la actividad mental (divina, superhumana, así como también la humana) la que produce las muchas diferenciaciones. Se trata de un proceso de subdivisión que toca su cúspide en este período mundial en la quinta raza, la Aria. Estamos hoy regidos por la Ley de Separación —una ley divina que tiende a un fin benéfico—. Esto no debe olvidarse.

La tarea que los discípulos del mundo deben esforzarse por llevar a cabo es análoga a la que realizan en su desarrollo individual, a saber: formar el Antahkarana⁷ que salvará la brecha que existe entre la conciencia humana y la espiritual, y hará que la humanidad sea tan intuitiva como ahora es intelectual (...).

Enumeraré estas leyes correlativamente a fin de tener una mejor idea de su relación e interrelación:

- | | |
|-------------------------------|-----------------|
| 1. Ley de Inmersión | primera raza. |
| 2. Ley de Capitulación | segunda raza. |
| 3. Ley de Materialización | raza Lemuriana. |
| Ley de Radiación Oculta. | |
| 4. Ley de las Mareas | raza Atlante. |
| 5. Ley de Separación | raza Aria. |
| 6. Ley de Comprensión Amorosa | próxima raza. |

Su correcta comprensión nos permitirá penetrar en la situación del mundo actual, en lo que se refiere a las naciones, y comprender con mayor inteligencia la influencia del rayo que, unido a esas leyes, ha determinado las diversas unidades nacionales típicas.» (PE I, pp. 358-362, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 375-9)

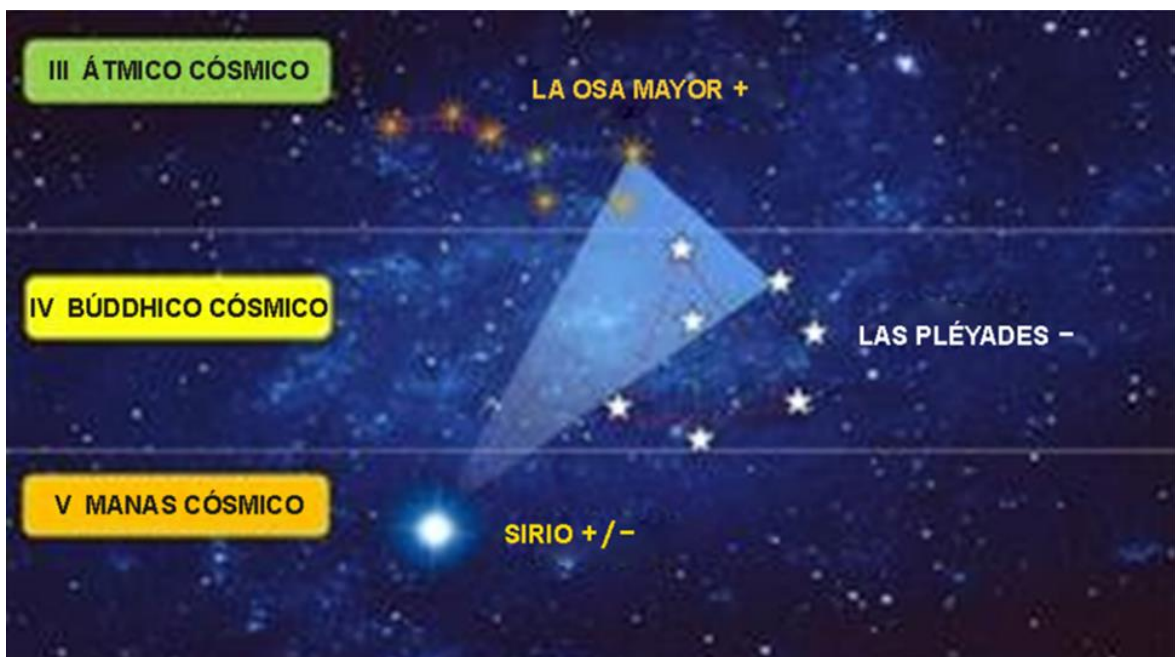
«Por consiguiente, tenemos:

1. Las tres leyes cósmicas de Síntesis, de Atracción y de Economía.
2. La Ley de Sirio, del Karma.
3. Las siete leyes del Sistema Solar.

Como ya se ha dicho, nuestras siete vibraciones principales son las vibraciones del más bajo de los planos cósmicos; este es nuestro “hábitat”. Nuestro propio Logos, el corazón de Su sistema, se halla en el plano astral cósmico; aquí es donde está polarizado. Así como las unidades de la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, evolucionan utilizando cuerpo físico — pero actualmente están polarizadas en su vehículo astral—, así hemos visto que el Sistema Solar objetivo forma el cuerpo físico del Logos, aunque esté polarizado en un cuerpo astral.

Es significativo que en este *Manvantara* mayor, el Logos está por recibir la cuarta Iniciación cósmica. Un indicio que puede arrojar luz es la correspondencia entre esta afirmación y el desarrollo de la cuarta raza raíz y la actual cuarta ronda o astral.

(...) Tenemos las tres leyes de los planos cósmicos superiores que mantienen los sistemas mayores y menores en una síntesis de belleza.

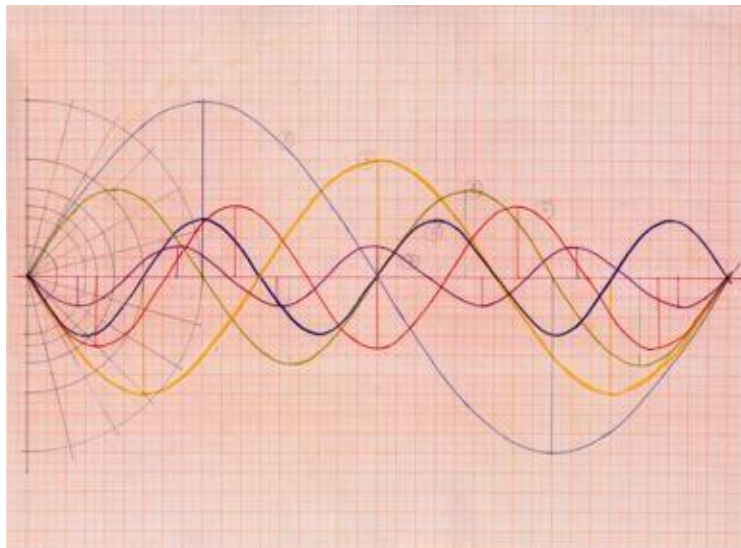


Luego tenemos la gran ley de Sirio, la Ley del Karma, en el tercer subplano del plano mental cósmico, que gobierna efectivamente a nuestro Logos y sus acciones, así como el Ego, en el curso de la evolución, gobierna las personalidades humanas.

Debemos recordar que para la Ley de Correspondencias debe existir en el Cosmos una relación similar a la que existe en el microcosmos entre el ego y la personalidad (...); nuestro Logos no pierde su identidad mientras forma parte de la conciencia del Logos de Sirio. A su vez, el Logos de Sirio es uno de los siete grandes Hombres Celestes que son los centros del cuerpo de AQUEL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR.

(...) La Ley del Karma o Fijación Cósmica es la ley del plano mental cósmico, y rige las leyes correspondientes de nuestro sistema (...). La Ley del Karma es en realidad la ley que rige la materia del Sistema Solar (...), la ley de las formas. Esta ley está en relación con la cualidad, como la fuerza está en relación con la vibración (...); la Ley del Karma es, en algunos aspectos, la totalidad de la Ley de Atracción, pues gobierna la relación de todas las formas con aquello que utiliza la forma, y de todas las vidas entre sí.» (TFC, pp. 467-9, 483-4, 243 y 847-8; vers. ingl., pp. 570-2, 592, 274 y 1180)

*



Para los Ritmos de los Siete Rayos, en los compendios individuales, se han reportado las diversas valencias numéricas indicadas por la Enseñanza, tratando también de deducir sus correspondencias en lo concerniente a la [armonía](#) y en términos de [ciclos solares y planetarios](#).

En general, con respecto a los Siete Ciclos de Rayos:

«Los Rayos afluyen durante:

1. Un ciclo solar, como el actual, donde el segundo rayo de Amor-Sabiduría es el rayo principal y los demás son solo subsidiarios.
2. Un ciclo planetario, como los que hemos considerado, relativos a las razas: los cinco ya enumerados y sus cinco rayos que las rigen.
3. Los ciclos relacionados con los doce signos del Zodíaco; son principalmente dos:
 - a. Los ciclos relacionados con la ronda zodiacal completa, de más o menos 25 000 años.
 - b. Los ciclos relacionados con cada uno de los doce signos: entran y salen de la manifestación cada 2100 años aproximadamente.

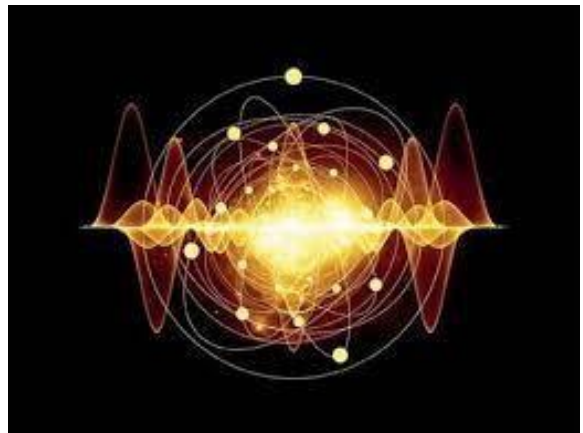
4. Los ciclos en que ciertos rayos preponderan durante un período de evolución de una raza, como los cinco períodos mayores raciales (...).
5. Los ciclos menores que se hallan dentro y fuera de la manifestación, (...).
6. Los ciclos de actividad de los rayos, determinados por sus símbolos numéricos.

Por ejemplo, el primer rayo rige todos los ciclos que comprenden un millón de años, cien mil años, mil años, cien años y un año. El séptimo rayo controla los periodos similares, como de siete mil años, siete millones de años, etc. El intercambio y la interacción de estos ciclos de rayos son tan intrincados y grandes, que si se explayara más solo serviría para confundirlos.

Sin embargo, recuerden que los siete rayos están siempre activos y actúan en forma simultánea, pero cíclicamente, y según el plan dirigido por esas Mentes (encarnadas por los rayos). Algunas de estas influencias y fuerzas predominan más en un determinado período que en otro, y que ciertas líneas de actividad, con sus efectos, se hacen más evidentes por la influencia de un rayo que de otro. Estas influencias impregnan todas las formas de todos los reinos, con efectos específicos, formas de vida definidas y distintas, realizaciones particulares y expresiones típicas de la conciencia en la forma que, para ese período, son el producto del Plan concertado y concordante de las fuerzas constructoras, trabajando al unísono, pero temporalmente bajo la égida de uno u otro de sus números. Comienzan su actividad de construcción; pasan por ese periodo concreto; luego se retiran, es decir, mueren a esa actividad para ser “elevados al cielo” hasta que su ciclo vuelve a comenzar. Renuevan constantemente este proceso, repitiendo el drama del nacimiento, la muerte, la resurrección.

En esta actividad de rayo reside el verdadero significado de la Ley del Renacimiento, que se esconde en el proceso de encarnación y reencarnación (...). La reencarnación, que es la actividad cíclica, es la base de toda aparición y actividad fenoménica. Es un aspecto de la vida palpitante de Dios.

Es la exhalación e inspiración del proceso de existencia y manifestación divinas.» (PE I, pp. 262-5, Ed.Sirio; vers. ingl., pp.265-7)



«Estos Señores de Rayos son las energías creadoras y sustentadoras que implementan la Voluntad del Logos planetario. Colaboran con Él para definir y expresar Su propósito supremo. Las emanaciones radiantes se objetivan por ciclos y se retiran cíclicamente. A medida que se irradian en los tres mundos, las energías que fluyen producen cambios, disturbios, progreso y desenvolvimiento; crean las nuevas formas necesarias, y vitalizan y cualifican aquello por cuyo medio se expresa la intención divina, intensificando tanto la cualidad como la receptividad de la conciencia.

En otras ocasiones, durante el proceso en el que se retiran “a su propia morada”, provocan la disolución o muerte del aspecto forma, las instituciones y los “organismos que organizan” (empleado una frase peculiar) y así producen ciclos de destrucción y de cesación, dando así lugar a las nuevas formas y expresiones de vida que serán producidas por el Rayo entrante.» (RI, pp. 681-2, Ed. Sirio; vers. ingl., pp.569)

«Cuando la influencia de un Rayo cesa en una raza, o planeta, o esquema, o sistema solar, no debe suponerse que se ha extinguido por completo; simplemente ha pasado más allá de la periferia del “círculo infranqueable” que antes energizaba, y la fuerza de su influencia se ha

concentrado en otra parte. El receptor original se convierte en un canal o agente de transmisión; ya no es un mero absorbente o contenedor. (...) durante el ciclo de influencia de un rayo, el objeto de su atención inmediata es recibir dicha influencia, absorberla y transmutarla según sus necesidades, de modo que no quede influencia disponible para ser transmitida. A medida que el ciclo llega a su fin, la influencia o el magnetismo del rayo se hace sentir cada vez más en otros lugares, hasta que se transmite prácticamente en su totalidad sin ser absorbida.

Esto es lo que está empezando a suceder en relación con el sexto Rayo de Devoción. Los Egos que están en este rayo particular tomarán forma en otros lugares, en otros globos y en otras cadenas, y ya no en nuestro planeta. Las vibraciones de ese Rayo cesarán en lo que a nosotros concierne, y aumentarán su actividad en otros lugares. Dicho de otra manera, nuestro planeta, con todo lo que contiene, se volverá positivo y no receptivo, y repelerá temporalmente este tipo particular de fuerza (...). En consecuencia, es evidente que el conocimiento de estos ciclos y de la manifestación u oscurecimiento de la fuerza de un Rayo conducirá con el tiempo a operar con la Ley y a colaborar inteligentemente con el plan de la evolución. Se puede afirmar aquí que los siete Kumaras⁸ (los cuatro exotéricos y los tres esotéricos) colaboran con esta ley y operan, esotérica o exotéricamente, de acuerdo con el Rayo que está asumiendo el poder, excepto el primer Kumara o Logos de nuestro esquema, quien, por ser el punto de síntesis del todo, permanece siempre en actividad objetiva.

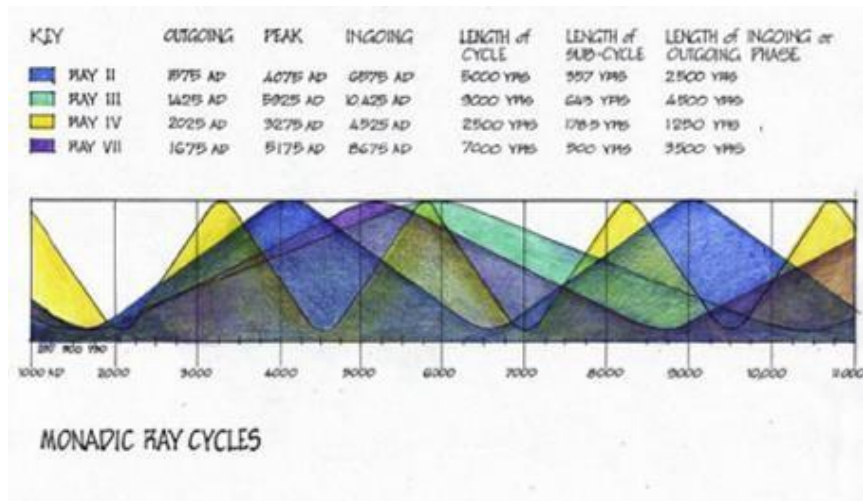
Es esta actividad de Rayo la que gobierna el oscurecimiento o la manifestación de un sistema, o un esquema, con todo lo que está contenido en estas manifestaciones. De allí el énfasis que todos los libros de ocultismo ponen en el estudio de los ciclos y en la diferenciación de los cien años de Brahma, en sus partes componentes. En este conocimiento se esconde el misterio mismo del Ser, de la fuerza eléctrica y de la síntesis fohática. [ver nota 4].» (TFC, pp. 367-8, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 439-440)

«Los rayos, además de ser canales a través de los que fluye todo el ser, también deben ser reconocidos como influencias que actúan a su vez sobre el mundo. Cada uno de ellos tiene su propio período de máxima influencia, al que todos están sujetos en un grado considerable, no solo los que pertenecen a él en particular, sino también todos los demás.

El extenso período de influencia de cada rayo se divide en siete etapas; cada una de ellas está cualificada por la influencia del período más extenso de rayo, y se intensifica cuando alcanza el período de su propio subrayo (por ejemplo, la influencia del sexto rayo es mayor en el período del sexto subrayo). Debemos señalar claramente que el término “subrayo” se utiliza solo por conveniencia, para designar un período más breve de influencia, y no para indicar alguna diferencia en la naturaleza del propio rayo.

El rayo actualmente dominante, aunque en declive, es el sexto, el rayo de la Devoción; y ya estaba operando antes de que surgiera el Cristianismo [durante otros 21 000 años]; además, el séptimo subrayo se convirtió en la influencia modificadora a partir del año 1860, y por supuesto el proceso continúa.» (PE I, p. 173, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 165)

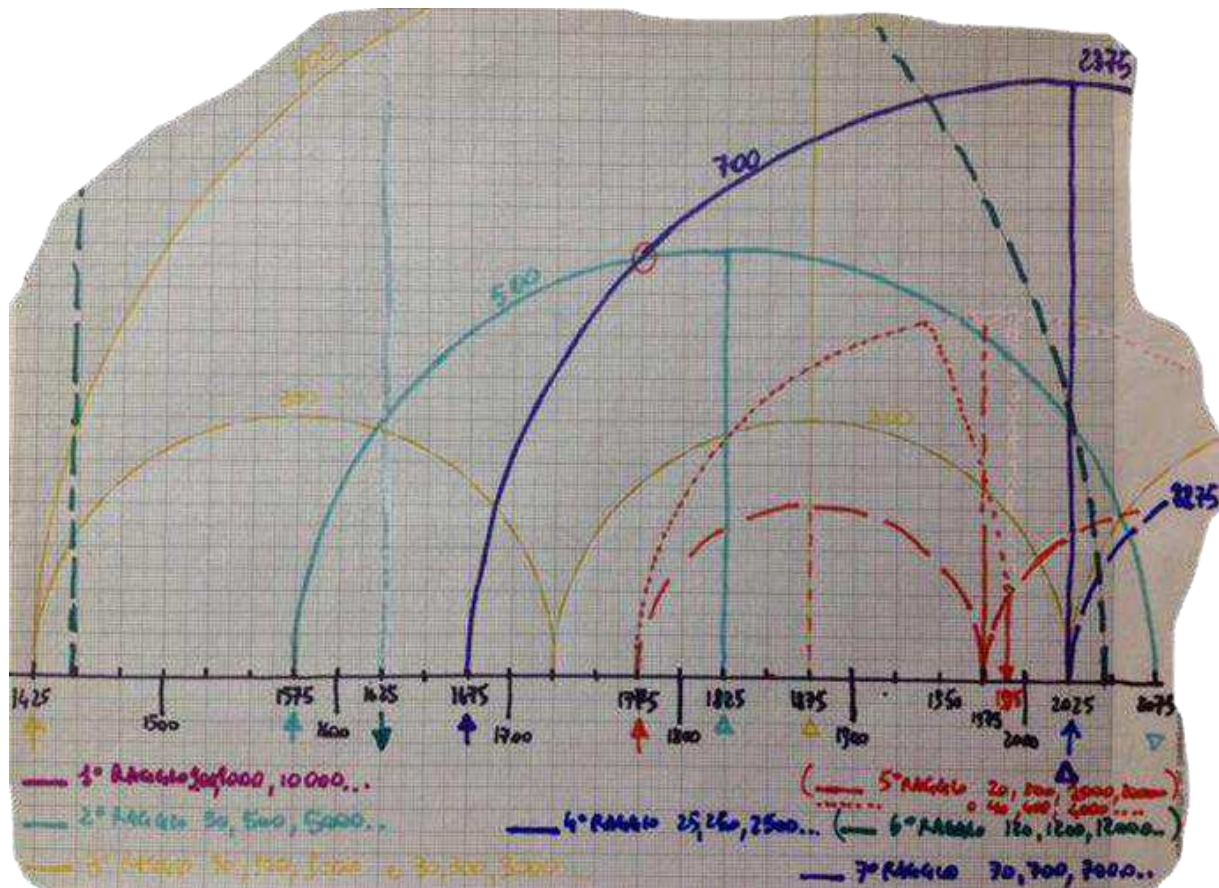
«(...) desde el punto de vista actual hay principalmente dos Rayos que afectan a la evolución humana: el cuarto Rayo de Armonía, que es el Rayo dominante del ciclo mayor que incluye la cuarta ronda y el cuarto globo, y el séptimo Rayo de Magia Ceremonial, que es una de las influencias más importantes en relación con todas las manifestaciones objetivas. Estos dos Rayos o la fuerza de estos dos *Logoi* planetarios son, en gran parte, el instrumento para producir coherencia en nuestra cadena, la cuarta del cuarto esquema, y en nuestro globo físico, la Tierra. El cuarto y el séptimo actúan recíprocamente; uno actúa temporariamente como fuerza negativa y el otro como fuerza positiva. » (TFC, p.369, Fundación Lucis; vers. ingl., p.441)



«Es útil la siguiente tabla, relativa a la actividad de los distintos rayos: pero recuerden que estas afirmaciones se refieren únicamente a la Tierra y a sus evoluciones:

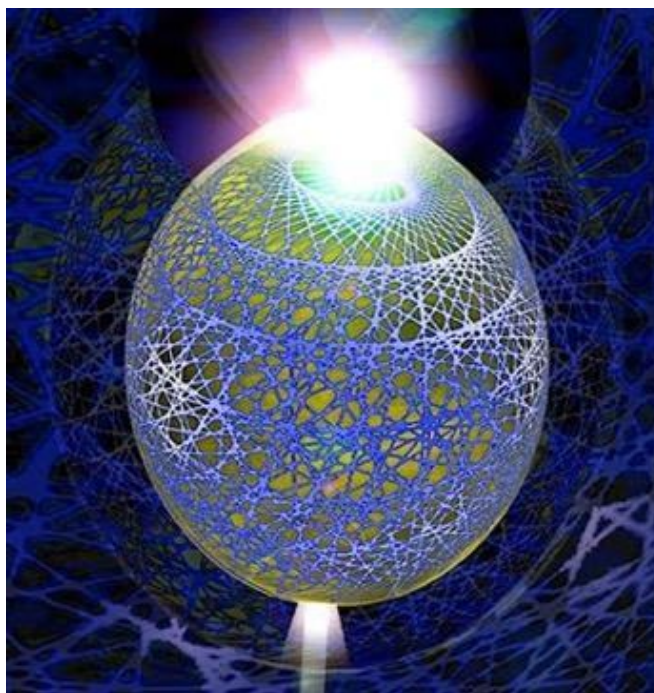
- Primer Rayo No está en manifestación.
- Segundo Rayo En manifestación desde 1575 d. C.
- Tercer Rayo En manifestación desde 1425 d. C.
- Cuarto Rayo Se manifestará lentamente después del 2025 d. C.
- Quinto Rayo En manifestación desde 1775 d. C.
- Sexto Rayo Está saliendo rápidamente de la manifestación desde 1625 d. C.
- Séptimo Rayo En manifestación desde 1675 d. C.

Por supuesto, se trata de ciclos menores dentro de la influencia del signo de Piscis. Observaran que actualmente hay cuatro rayos en manifestación: el segundo, el tercero, el quinto y el séptimo.» (PE I, p.48, Ed. Sirio; vers.ingl, p.26)



*

4. Jerarquías y Planos



Puede decirse que las *Jerarquías de Rayo* son las Órdenes creadoras y constructoras que se hallan en la fuente y la base de la manifestación y la evolución por medio de sus niveles de vibración, los *Planos* de la Sustancia.

Las Jerarquías creadoras son las *unidades de la vida*, son el aspecto evolutivo de la Vida-Una, es decir, de los *Siete Espíritus cósmicos* del Primer Aspecto [ver el cuadro de la página 13], que se vale subjetivamente de las *Siete Cualidades* y los *Siete Rayos* para cumplir su propia Voluntad a través de la evolución de la Conciencia o del Amor expresado inteligentemente en la Forma (Segundo y Tercer Aspectos).

Los Rayos son el aspecto *subjetivo o consciente* de la Construcción de la Forma: el Rayo es el aspecto *Luz* o Conciencia de una Jerarquía, de aquellas *vidas* que constituyen, por *Amor o Deseo lógico*, la Forma o el «cuerpo de manifestación», en nuestro caso, del Logos solar (actualmente en 12 niveles del plano astral y físico cósmico; está «encarnado» en el 7.º nivel físico cósmico, afirmando en el nivel astral para lograr la 4.ª iniciación cósmica).

Desde la perspectiva de la manifestación, no de la *Vida evolutiva de la Sustancia*, sino de la *Conciencia*, es lo contrario: «(...) los Rayos son el aspecto positivo en manifestación y descienden a la materia negativa, la sustancia jerárquica o dévica, provocando así ciertos indicios de actividad. Las Jerarquías constituyen el aspecto negativo con respecto a los Rayos y responden al impulso del Rayo.» (TFC, p. 567 Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 703-4)

Las Jerarquías creadoras «son las verdaderas formas (incluso cuando se las denomina “sin forma”) de todo lo que persiste, ya que todas están en el cuerpo *etérico* del Logos solar o planetario [las Siete Jerarquías manifestadas están en el 7.º plano físico cósmico, mientras que las otras cinco no manifestadas están en el 6.º, *astral*]. (...) estas jerarquías son la totalidad de las vidas vitales y el sustrato o sustancia de todo lo que existe. (...) en la totalidad de estos cuerpos vitales se acumula gradualmente esa manifestación densa que nosotros consideramos como materia evolutiva.

Las formas se construyen (desde la forma de cada átomo hasta el cuerpo del Ego, desde la forma de una flor hasta el inmenso loto planetario o solar) porque las jerarquías existen como un agregado de vidas en germen, que dan el impulso, proporcionan el patrón y constituyen, por su misma existencia, la razón de ser de todo lo visible en cada plano.» (TFC, pp. 938, 941-2, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1201, 1206-7)

«Las Doce Jerarquías Creadoras. Los estudiantes se desconciertan frecuentemente cuando tratan de explicar las “doce” que existen en el cosmos. (...) el **tres**, por un ordenamiento de las agrupaciones internas, se manifiestan siete grupos. Estos pueden representarse como abc, bca, bac, cab, cba, más un séptimo, una síntesis donde los tres son iguales. Otros **seis**, sería posible representar por (AB)C, C(AB), A(BC), (BC)A, (CA)B, B(AC), donde los dos entre paréntesis son iguales y el tercero más fuerte o más débil. Los dos grupos de seis y el grupo en que los tres son iguales, forman trece. “Estos trece pueden ordenarse como un círculo de **doce**, con uno en el centro. El del centro será sintético, y será precisamente aquel en el que los tres sean iguales. La correspondencia física de esto estaría representada por los doce signos del Zodíaco, con el Sol en el centro, que lo sintetiza a todos. La correspondencia espiritual estaría dada por las doce Órdenes Creadoras con el Logos en el centro, que las sintetiza a todas”. (...)» (TFC, pp. 933-4, nota 28, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1195, nota 31)

En el plano astral cósmico están afirmados los *cinco Kumaras* con sus órdenes o jerarquías de constructores, ahora ya liberados, por su propia evolución, del plano físico cósmico:

I y II Tabulación

Las Doce Jerarquías Creadoras

	Número de Ascendientes	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de Descendientes
Los Cinco Kumaras	1	Desconocido	3ro.	Piscis	Sustancia Inteligente	Ninguno	12
	2	Desconocido	4to.	Aries	Unidad por medio del esfuerzo	Ninguno	11
	3	Desconocido	5to.	Tauro	Luz a través del conocimiento	Ninguno	10
	4	Desconocido	6to.	Géminis	Deseo por medio de la dualidad	Ninguno	9
	5	Desconocido	7mo.	Cáncer	Vida comunal	Oculto al Cristo	8
Las Jerarquías del 1 al 4 inclusive (del 12 al 9 inclusive) han alcanzado la liberación. Consideradas como abstracciones. <i>Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 308-309.</i>							
La 5ta. Jerarquía Creadora está al borde de la liberación y está activa en el plano intelectual. <i>Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 308-309.</i>							

(Cuadro de AE, pág. 38, Fundación Lucis)

En virtud del Deseo del Logos solar, ellos *otorgan la vida* a Su Forma o «manifestación» a través de un sistema solar (en los siete niveles del 7.º plano físico cósmico).

«Cada una de estas siete Jerarquías de Seres, Constructores o Agentes de Atracción, son (según su nivel) los agentes constructores intermediarios; todos encarnan uno de los tipos de fuerza que emana de las siete constelaciones [zodiacales].

Por tanto, su labor como intermediarios es doble:

1. Son mediadores entre el Espíritu y la materia.
2. Son los que transmiten a las formas que están dentro del Sistema Solar las fuerzas que proviene de fuentes foráneas al Sistema Solar.

Cada grupo de estos Seres es de naturaleza septenaria, y los cuarenta y nueve fuegos de Brahma son la manifestación inferior de su naturaleza ígnea; (...). Todas estas Jerarquías son Hijas del Deseo, y expresan preeminentemente el deseo del Logos solar por manifestarse. Reciben su impulso primario desde el plano astral cósmico. Además, expresan una vibración que emana de la segunda hilera de pétalos [los “pétalos de Amor”] del Loto logóico del plano mental cósmico. Por lo tanto, cada una constituye la expresión de Su naturaleza de amor; debido a ello buddhi se encuentra en el corazón del átomo más pequeño [del actual *segundo Sistema Solar*], o lo que en este sistema llamamos fuego eléctrico. Pues, la vida central positiva de cada forma [del Sistema Solar] no es más que una expresión del buddhi cósmico, y la efusión de un amor que tiene su fuente en el Corazón del Logos solar; y este, a su vez, es el principio que emana de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, SUPERIOR A NUESTRO LOGOS.» (TFC, 934-5, 956, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1195-6, 1225-6)

Las Siete Jerarquías Creadoras en Activa Expresión Planetaria

Los Siete Estados Del Ser De Acuerdo A La Ley Kármica	Número de Ascendentes	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de Descendentes
	6	Llamas Divinas. Vidas Divinas.	1ro.	1-. Leo Planeta - el Sol Color - Anaranjado	Parashakti. Energía Suprema.	Fuego - Aire Plano Logoico	7
	7	Constructores Divinos. Confiere alma. (F.C. pág. 493) Ardientes hijos del deseo.	2do.	2-. Virgo Planeta - Júpiter Color - Azul	Kriyashakti. Ideal materializado.	Eter. Plano Monádico.	6
	8	Constructores Menores. Confieren Forma. (F.C. pág. 493) Las Triples Flores.	3ro.	3-. Libra Planeta - Saturno Color - Verde	Jnanashakti. Fuerza Mental.	Agua. Plano Atmico.	5
	9	Jerarquía Humana. Los Iniciados. Señores del Sacrificio.	4to.	4-. Escorpio Planeta - Mercurio Color - Amarillo	Mantrikashakti. El Verbo Hecho Carne. Lenguaje.	Angeles Solares. Agnishvatas. Búdrico.	4
	10	Personalidad Humana. Los Cocodrilos. Makara, el misterio.	5to.	5-. Capricornio Planeta - Venus Color - Indigo	Ichchhashakti. Voluntad de Manifestarse.	Fuego. Plano Mental.	3
	11	Señores Lunares. Fuegos del Sacrificio. (F.C. pág. 321)	6to.	6-. Sagitario Planeta - Marte Color - Rojo	Kundalinishakti. Energía de la Materia. Forma.	Agua. Plano Astral.	2
	12	Vidas Elementales. Los Cestos de Alimentos. Las Vidas Ciegas.	7mo.	7-. Acuario Planeta - La Luna Color - Violeta	Ninguna.	Tierra.	1

Nota.: Mucho de lo expuesto podrá parecer confuso y hasta erróneo. Por ejemplo:

- a-. Sagitario colocado entre Capricornio y Acuario. Esta acentuación es temporaria y cambiará en otro ciclo mundial, y es uno de los misterios que se revelarán en la Iniciación.
- b-. La inactividad de las cinco Jerarquías, exentas de encarnación por haber logrado la liberación, sólo se produce en los planos inferiores.

(Cuadro de AE, pág. 39, Fundación Lucis)

En el nivel de nuestro Logos solar existen, pues, *Siete Jerarquías manifestadas* que transmiten *Siete Rayos sistémicos* (referente a los siete subplanos del 7.º plano físico cósmico), a través de los correspondientes *Agentes de transmisión* zodiacales, planetarios y de reinos; expresan o “encarnan” *seis tipos de fuerza (shakti)* para construir la Forma en varios *Planos*⁹ y *subplanos* de la Sustancia cósmica etérica y física.

Por su parte, las *Cinco Jerarquías no manifestadas* construyen atrayendo los *Cinco Rayos cósmicos*, que son la causa de la Manifestación solar.

«Las corrientes de energía que brotan del loto egóico [el Loto en el cuerpo causal solar, en el plano mental cósmico: 5.1] a través del Sol, y que son realmente la “Energía del Alma lógica”, atraen hacia sí todo lo que tiene una vibración afín. Esto (...) puede explicar todos los fenómenos *sistémicos* (en los siete subplanos del 7.º plano físico cósmico). Dichas corrientes van en diferentes direcciones; sabiendo la dirección que llevan, se pueden conocer esotéricamente las distintas jerarquías del ser y el secreto de los símbolos esotéricos.

La corriente principal de energía entra en la depresión de la parte superior de la esfera solar y atraviesa todo el círculo infranqueable, dividiéndolo en dos mitades.

Con esta corriente entra ese grupo de vidas activas que llamamos los “Señores del Karma” [ver p. 18 del 3.º Cap.]. Dirigen las fuerzas de atracción y las distribuyen equitativamente. Penetran, pasan al centro de la esfera, se ubican allí (si podemos expresarlo así) y erigen el “sagrado Templo de la Justicia divina”, enviando sus representantes, los cuatro *Maharajáes*, a los cuatro puntos del círculo. Así se forma la Cruz de brazos iguales, y se ponen en movimiento todas las ruedas de energía.



Esto está condicionado por las simientes kármicas de un sistema anterior, y solo su sustancia es utilizada por el Logos; y se manifiestan únicamente aquellas vidas que han establecido una atracción mutua.

Estas cinco corrientes de energía viva (la una y la cuatro) son la base del impulso hacia delante de todas las cosas; a veces se las denomina esotéricamente “las vidas que avanzan”. Encarnan la *Voluntad* del Logos.

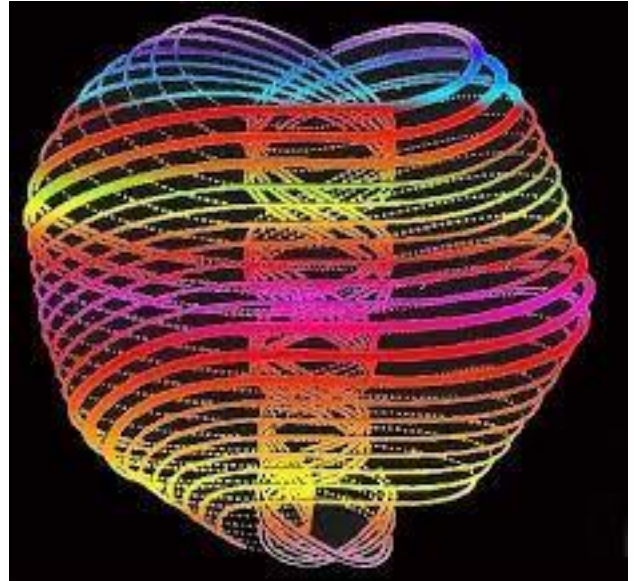


La nota que emiten y la atracción que inician ponen en contacto con la esfera solar a un grupo de existencias cuyo modo de actividad es en espiral y no hacia delante. Estos son grupos de siete y se manifiestan a través de lo que para ellos es un gran portal de iniciación. En algunos de los libros ocultistas se mencionan estos siete grupos como los “siete Iniciados cósmicos que han penetrado en el Corazón y permanecen allí hasta que hayan superado la prueba”. Son la siete Jerarquía de Seres, los siete Dhyan Chohanes. Vienen a la manifestación en espiral, pasando por la cuádruple cruz y tocando la corriente cruciforme de energía en ciertos puntos. Allí donde las corrientes de energía del amor cruzan las corrientes de energía de la voluntad y kármicas, se las denomina místicamente las “Cavernas de la Luz dual”.

Y cuando un *Jiva* reencarnante o liberado entra en una de esas cavernas, durante su peregrinaje, logra una iniciación y pasa a una vuelta más alta de la espiral.

Otra corriente de energía sigue un camino diferente que es algo difícil de explicar con claridad. Este grupo particular de vidas activas entra en la depresión que tiene la forma de un corazón, recorre el *borde* del círculo infranqueable hasta la parte inferior de la esfera solar y luego asciende, en forma opuesta a la corriente de energía descendente. Esta corriente de fuerza se llama fuerza “lunar”, a falta de un término mejor. Forman el cuerpo del Señor Raja de los planos individuales, y se rigen por la Ley de la Economía.

Todas estas corrientes de energía forman diseños geométricos de gran belleza para el ojo del vidente iniciado. Están las líneas transversales y bisectrices, las siete líneas de fuerza que forman los planos y las siete líneas espirales que crean así las líneas de latitud y longitud del sistema; y por su influencia y acción mutuas forman un conjunto de diseño y belleza maravillosos. Cuando estos se ven en colores en su resplandor real, uno se da cuenta de que el punto de realización de nuestro Logos solar es muy alto, porque la belleza del Alma lógica se expresa por lo que se ve.» (TFC, pp. 923-6, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1183-4)



«Estas cinco afirmación son fundamentales:

1. Cada uno de los siete Primordiales, los primeros siete Rayos que conforma el Logos en manifestación, es también séptuple.
2. Así como los siete colores del espectro solar corresponden a los siete Rayos o Jerarquías, también cada uno de ellos se subdivide en siete.
3. Cada una de estas Jerarquías proporciona la esencia (el alma) y es la constructora de uno de los siete reinos de la naturaleza: los tres reinos elementales, el mineral, el vegetal, el animal y el reino del hombre espiritual.
4. Cada Jerarquía proporciona el aura de uno de los siete principios del hombre, con su color específico.
5. Cada una de estas Jerarquías rige uno de los planetas sagrados. Así nació la Astrología, sobre una base estrictamente científica.» (*La Doctrina Secreta IV*, p. 120, vers. PDF; vers. ingl., *D. S. III*, p. 482) (AE, p. 475, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 637-8)

*

Como se ha visto en el capítulo dedicado al *Movimiento*, también con respecto a los *Planos*, los Rayos presentan una simetría de acción y de naturaleza que nos remite al *calor latente en la materia* y a la Forma esférica o *atómica* de la Manifestación:

«Cada rayo de luz, sin importar cuál sea su color, es una esfera de materia extremadamente tenue que gira en dirección opuesta a la de los planos. En virtud de su acción recíproca, estos rayos causan entre sí un efecto irradiante. Así, por la aproximación del calor latente en la materia y la interacción de ese calor sobre otras esferas, se produce esa totalidad que denominamos “fuego por fricción”.

Con respecto a estos dos tipos de esferas, podría decir, a manera de ilustración y para mayor claridad, que:

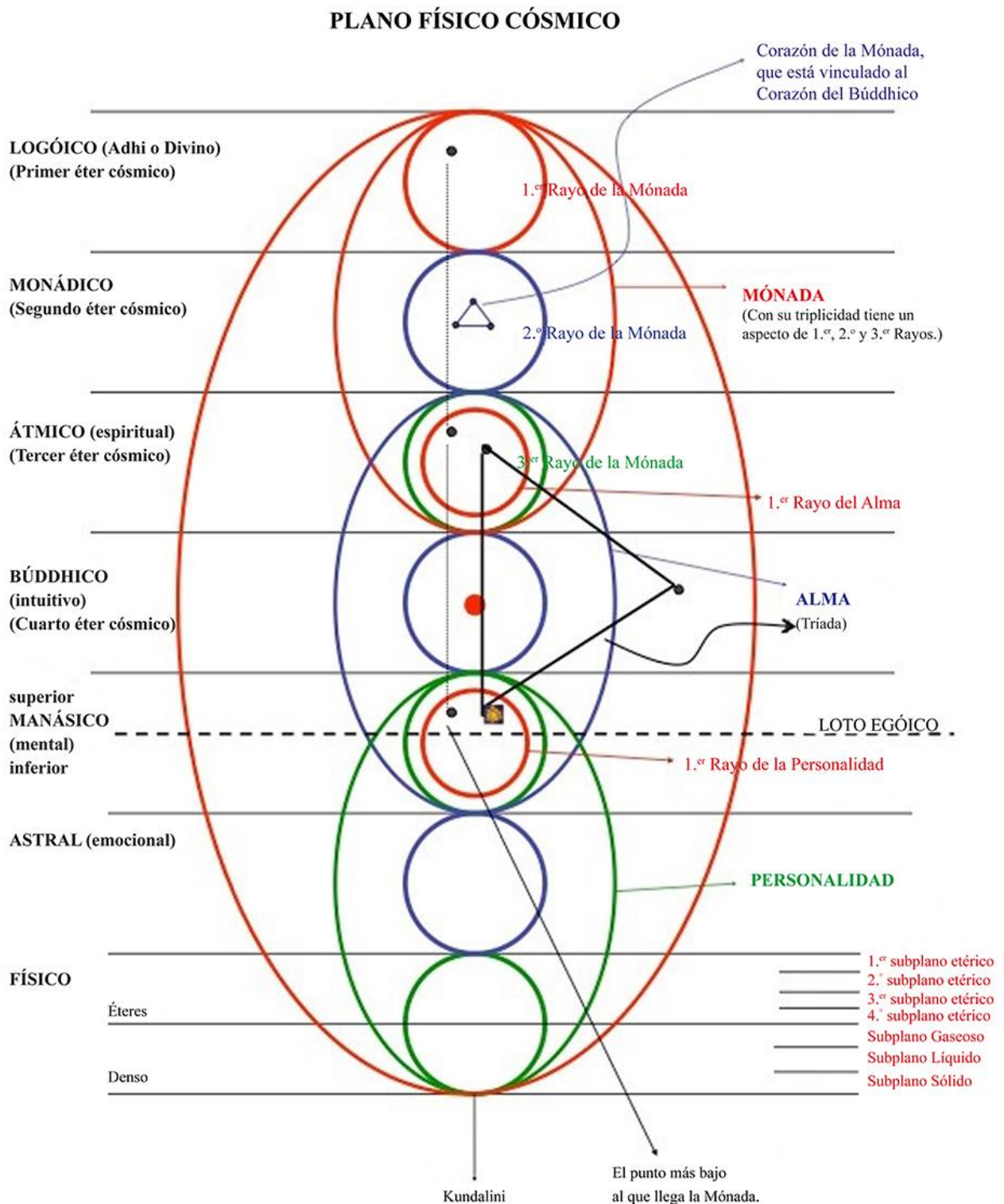
- a. los planos giran de este a oeste; y
- b. los rayos giran de norte a sur.

Los estudiantes deben tener presente que no nos referimos aquí a puntos en el espacio; (...). Desde el punto de vista de los rayos y de los planos no hay norte ni sur, este ni oeste (...). Gracias a esa misma interacción se hace posible el trabajo de los cuatro *Maharajás* o Señores del Karma; el cuaternario y todo lo cuádruple pueden ser considerados como combinaciones fundamentales de la materia, producidas por la doble revolución de los planos y los rayos.

Los siete planos, al igual que los átomos, giran sobre su eje conforme a lo que se requiere de toda vida atómica.

Las siete esferas de cada plano, que denominamos subplanos, corresponden igualmente al sistema; cada subplano tiene sus siete ruedas giratorias, o planos, que giran por su capacidad innata debida al calor latente —al calor de la materia de la que están formados.

Las esferas o átomos de cualquier forma, desde la forma lógica (al que nos hemos referido someramente) hasta el último átomo físico y la materia molecular que sirve para la conformación del cuerpo físico, demuestran correspondencias y analogías similares.» (TFC, p. 148, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 152-3)



5. Manifestación

Las Vidas de Rayo impregnan todos los niveles de la Sustancia espacial de la [Manifestación](#) universal: desde los niveles cósmicos hasta los sistémicos, es decir, los siete subplanos del último o séptimo plano *físico* cósmico (ver el Cuadro de la página 7), el actual plano de manifestación del Sistema Solar y sus Centros, los Esquemas planetarios, que comprenden varias «evoluciones», incluyendo la humana y la dévica.



La Vida conquista el Espacio por medio de un septenario de Centros.

- Manifestación solar:

«Este “control de la forma por medio de un septenario de energías” (como lo define *El Antiguo Comentario*) es una regla inalterable de la dirección interna de nuestro universo y de nuestro particular Sistema Solar, como así también del hombre individual. Por ejemplo, en nuestro Sistema Solar hay siete planetas sagrados, que corresponden a los siete centros de fuerza individuales del hombre. El conjunto de los siete sistemas solares, a los que pertenece el nuestro, son, a su vez, los siete centros de energía de Aquel a quien me he referido en otra ocasión como “*Aquel de Quien nada puede decirse*”.» (AE, p. 21, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 11-2)

«Estos siete rayos son las siete corrientes de fuerza que emergen de una energía central (...). Entonces, entre el espíritu y la materia se estableció una interacción, y la forma o apariencia del Sistema Solar comenzó su proceso de devenir, un proceso que, al final, conduce al ser.» (PE I, p. 42 Ed. Sirio; vers. ingl., p. 20)

«En *La Doctrina Secreta* se dice que “los siete Rayos solares se convierten en siete soles y hacen arder todo el cosmos”. Esto es lo que produce la combustión final que introduce el gran *Pralaya* y pone fin a la encarnación lógica. Esto se produce bajo la ley de Expansión, y provoca la reunión y fusión final de los siete esquemas planetarios sagrados, lo que marca el logro de la meta y su perfección final.» (TFC, p. 819, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1042)

«Al iniciar el estudio de los rayos y su relación con los siete reinos de la naturaleza, los consideraré y enumeraré en su arco ascendente o evolutivo, y no a los siete reinos que pueden ser enumerados en su arco descendente o involutivo. Este último (según la Teosofía) incluye tres reinos (el nebuloso, el relativamente amorfo y no expresado) y los cuatro que enumera la ciencia moderna [sólido, líquido, gaseoso, *etérico*]. (...)

Los reinos que trataremos en relación con los rayos pueden ser enumerados con los siguientes términos:

- | | |
|--------------------------------------|-----|
| 1. El Reino Mineral | VII |
| 2. El Reino Vegetal | VI |
| 3. El Reino Animal | V |
| 4. El Reino de los Hombres | IV |
| 5. El Reino de las Almas | III |
| 6. El Reino de las Vidas planetarias | II |
| 7. El Reino de las Vidas solares | I |

Estos reinos pueden ser considerados como diferenciaciones de la Vida-Una desde el punto de vista:

1. De la apariencia fenoménica, la manifestación objetiva, o la exteriorización del Logos solar.
2. De la conciencia o sensibilidad a la expresión de la cualidad a través de la apariencia fenoménica.

Como es de suponer, algunos rayos tienen mayor poder que otros para cualificar un determinado reino. Su efecto define en forma determinante sus características. El efecto de otros rayos es subsidiario, pero no está ausente. No olvidemos que, en la estrecha correlación de las fuerzas del Sistema Solar, ninguna de las siete fuerzas posibles queda sin efecto. Cada uno de ellos actúa, cualifica y motiva; pero predomina uno u otro. La siguiente tabla indica el poder principal de los siete rayos y el efecto de su influencia sobre los siete reinos que estamos tratando:

<i>N.º de Reino</i>	<i>Rayo</i>	<i>Expresión</i>
1. Mineral	VII. Organización ceremonial I. Voluntad o Poder	Radiactividad Reserva fundamental de Poder
2. Vegetal	II. Amor-Sabiduría IV. Belleza o Armonía VI. Devoción Idealista	Magnetismo Uniformidad de color Tendencia hacia lo alto
3. Animal	III. Adaptabilidad VI. Devoción	Instinto Domesticidad
4. Humano	IV. Armonía a través del Conflicto V. Conocimiento concreto	Experiencia, Crecimiento Intelecto
5. Egóico o de las Almas	V. Conocimiento concreto II. Amor-Sabiduría	Personalidad Intuición
6. Vidas Planetarias	VI. Devoción a las Ideas III. Inteligencia activa	El Plan Trabajo creador
7. Vidas Solares	I. Voluntad o Poder VII. Magia ceremonial	Mente Universal Ritual sintético

(...) Cada reino está regido por dos rayos, a excepción del vegetal, cuya naturaleza está indicada por tres rayos. Quizás sea útil estudiar por analogía este problema, y darse cuenta de que todo reino (como todo hombre) está gobernado o movido por dos rayos, el de la personalidad y el del ego. Después de la tercera iniciación están activos tres rayos en el discípulo, pues en ese momento también se empieza a percibir el rayo de la Mónada. En los reinos de la naturaleza encontramos una condición similar. En cada uno de los reinos domina dos rayos, pero el reino vegetal está regido por tres, porque es más avanzado que los demás (en las modalidades que le son propias). También está activo lo que puede considerarse el rayo monádico de la Vida de ese reino. Todo esto no debe considerarse desde el punto de vista de la conciencia humana, y los niveles de desarrollo y de conciencia humanos no deben considerarse como preeminentes en la evolución de esa vida divina. Esta entidad viviente tiene un objetivo diferente al de la Vida que anima al cuarto reino de la naturaleza. No obstante, la vida, la cualidad y la apariencia del reino vegetal son la expresión de tres influencias lógicas básicas, tres grandes respiraciones o vibraciones de tres rayos.» (PE I, pp. 218-9 y 237-8, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 215-8 y 238)

«El único Rayo cósmico permanente es el de nuestro propio Logos [el Segundo Rayo]; los subrayos de este Rayo impregnan todo el sistema. Los otros seis Rayos cósmicos, que impregnan otros sistemas, afectan al nuestro y se reflejan en los subrayos de nuestro Rayo lógico. Nuestros Hombres celestes responden a estas seis influencias cósmicas. Absorben dicha influencia, puesto que son los centros del cuerpo lógico, la transmiten a través de Sus esquemas, la hacen circular por Sus centros (cadenas) y la pasan a otros esquemas, matizándola con Su matiz y cualificándola con Su nota o tono peculiar. Todo el sistema de influencia de rayo o calor irradiante, considerado tanto física como psíquicamente, constituye una interacción y circulación intrincadas. La irradiación o vibración pasa, en ciclos ordenados, de su fuente original, o sea, el Rayo Uno o Logos del sistema, a los diferentes centros de Su cuerpo. Desde el punto de vista físico, esta fuerza de Rayo es el factor energético de la materia; desde el punto de vista psíquico es la facultad cualitativa. Esta fuerza o cualidad pasa y circula de un esquema a otro, de una cadena a otra, de un globo a otro, sumando y, al mismo tiempo, abstrayendo; y vuelve a su punto focal con dos diferencias notables:

- a. el calor radiante está intensificado;
- b. el carácter cualitativo, o color, está reforzado.

Es igualmente notable el efecto que produce sobre la forma, pues el calor o cualidad de un Rayo afecta no solo a la psiquis del hombre, del Logos planetario y del Logos solar, sino que también causa un efecto definido sobre la sustancia material misma.

Las influencias de los Rayos operan igualmente sobre las Jerarquías dévica y humana, influyendo en su función en el cuerpo planetario o lógico. Se podrá aclarar la idea si tenemos presente que todas las formas son duales, tanto en la evolución como en su naturaleza esencial. Son el producto del trabajo de los Constructores (fuerzas dévicas) y de la inteligencia activa (unidades humanas); y los dos son indivisibles en el divino Hermafrodita u Hombre Celeste. Son estimulados en ambos aspectos de su Ser por la influencia de los Rayos. (TFC, pp. 366-7, Fundación Lucis; vers.ingl,pp.437)

- Manifestación planetaria:

Como ya se ha dicho, los Siete Rayos determinan, enlazan y vinculan los *esquemas* planetarios, las *cadena*s, las *rondas* y los *globos*. En nuestro *globo* actual, el cuarto, las relaciones están establecidas por los Siete Rayos que ilustran «el modelo general del desarrollo evolutivo de la conciencia» a través de los *Siete Centros planetarios*:

I. Centro Coronario	Shamballa 1. ^a y 7. ^a Razas	1. ^{er} Rayo La meta: Voluntad
Energía de la Vida. Síntesis. Siete centros despiertos y activos. En la primera raza raíz viven, pero vibran tenuemente. En la séptima raza raíz están plenamente despiertos.		
II. Centro Cardíaco	Jerarquía 6. ^a Raza	2. ^o Rayo La meta: Amor
Energía de la Identificación. Realización de la fusión. Seis centros activos. El punto focal de la conciencia egóica divina. El quinto reino. El reino de Dios.		
III. Centro Ajna	Humanidad 5. ^a Raza	5. ^o Rayo La meta: Intuición
Energía de la Iniciación. EL desarrollo de la inclusividad. Cinco centros que despiertan rápidamente. El punto focal de la personalidad. El reino humano. Cuarto reino de la naturaleza.		
IV. Centro Laríngeo	Animal 3. ^a Raza	3. ^{er} Rayo La meta: Intelecto
Energía de la iluminación. Crear en la luz. Cuatro centros activos. El punto focal de la conciencia instintiva. El tercer reino de la naturaleza.		
V. Plexo Solar	Vegetal 4. ^a Raza	6. ^o Rayo La meta: Instinto
Energía de la Aspiración. Desarrollo de la sensibilidad. Tres centros activos. El punto focal de respuesta psíquica. El segundo reino de la naturaleza.		

VI. Centro Sacro	Evolución de los Devas 2. ^a Raza	7.º Rayo La meta: Respuesta
------------------	--	--------------------------------

Energía del Magnetismo. Facultad para construir.
 Dos centros activos: cardíaco y sacro.
 El punto focal de la respuesta vibratoria al “Ojo de Dios”.

VII. Base de la columna vertebral	Mineral 7. ^a Raza	4.º Rayo La meta: Síntesis
-----------------------------------	---------------------------------	-------------------------------

Energía de la Síntesis fundamental. Consumación.
 Todos los centros funcionan como uno.
 El punto focal de la evolución.
 Primer reino de la naturaleza.

(AE, pp. 340-1, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 455-6)

En particular, los siete Rayos son “entificados” y transmitidos:

- en Shamballa, el *Centro Coronario y Gobierno Solar* de nuestro Planeta, a través de los *Siete Espíritus ante el Trono o Kumaras planetario* (ver la nota 7);
- en el *Centro Cardíaco* planetario, nuestra Jerarquía de Maestros, a través de los *Siete Ashramas*;
- en el *Centro Laríngeo* planetario, la Humanidad, a través de los *Siete Grupos egóicos* en el nivel mental superior (*Almas humanas*) y reflejado en los *siete tipos humanos* en los tres mundos.

«Cada uno de los siete Ashramas expresa la cualidad de su propio rayo (...). El gran Ashrama está compuesto por siete Ashramas principales y cuarenta y dos Ashramas secundarios que se están formando gradualmente (...); es el servicio del Plan el que mantiene coherentemente unidos los siete Ashramas con sus siete Ashramas secundarios en un gran Ashrama. El Plan [Jerárquico] es la expresión del propósito de la Voluntad de Dios [custodiada en Shamballa].» (RI, pp. 464, 463 y 460, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 380, 379 y 376)

- **Manifestación humana**

«Los tres grupos de Mónadas [las *unidades de vida* de la cuarta Jerarquía humana] trabajan en forma triple en el plano mental bajo la dirección del Mahachohan¹⁰, el Manú y el Bodhisattva o Cristo; en el segundo plano, o monádico, trabajan como una unidad y solo revelan la dualidad en su actividad en el plano átomico, y su triplicidad esencial en el plano búddhico. (Nota 55: Las mónadas de la cuarta Jerarquía creadora, las Mónadas humanas, existen en tres grupos principales:

- a. Las Mónadas de Voluntad.
- b. Las Mónadas de Amor.
- c. Las Mónadas de Actividad.)» (TFC, p. 122, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 119-120)

«(...) al estudiar la familia humana como un todo y como una unidad, se verá que también es esencialmente una Mónada, con siete grupos egóicos, a los que pertenecen todas las almas (encarnadas o no), y cuarenta y nueve formas correspondientes de razas, a través de las que los siete grupos de almas se expresan cíclicamente. Cada alma [de grupo] elabora su propio destino en todas las razas; pero ciertos tipos de ellas predominan en ciertas razas. ¿Qué razón existe, entonces, para las predilecciones o antipatías raciales? Por lo tanto, ¿por qué razón existen predilecciones y antipatías raciales? Cuando se comprenda la Verdad de que todos alguna vez pasamos la experiencia de encarnar en cada raza, sabremos que solo existe la unidad. Esto puede aclararse con la siguiente tabla, que recoge las distintas relaciones existentes entre los rayos y las razas:

Rayo	Plena Expresión	Mayor Influencia
1. ^{er} Rayo de Voluntad. Almas de 1. ^{er} rayo.	En la 7. ^a raza raíz Perfección del Plan.	1. ^a y 7. ^a subrazas.
2. ^o Rayo de Amor-Sabiduría Almas de 2. ^o rayo.	En la 6. ^a raza raíz. Intuición Perfeccionada.	2. ^a y 6. ^a subrazas.
3. ^{er} Rayo de Inteligencia. Almas de 3. ^{er} rayo.	En la 5. ^a raza raíz. Raza Aria. Intelecto perfeccionado.	3. ^a y 5. ^a subrazas.
4. ^o Rayo de Armonía. Almas de 4. ^o rayo.	En la 4. ^a raza raíz. Raza Atlante. Astralismo perfeccionado. Emotividad perfeccionada.	4. ^a y 6. ^a subrazas.
5. ^o Rayo de Conocimiento. Almas de 5. ^o rayo.	En la 3. ^a raza raíz. Raza Lemuria. Físico perfeccionado.	5. ^a y 3. ^a subrazas.
6. ^o Rayo de Devoción. Almas de 6. ^o rayo	En la 2. ^a raza raíz.	6. ^a y 2. ^a subrazas.
7. ^o Rayo de Magia Ceremonial Almas de 7. ^o rayo.	En la 1. ^a raza raíz.	7. ^a y 1. ^a subrazas.

Recuerde que este cuadro se refiere a los ciclos mayores de los diversos rayos, y que en cada raza raíz todos los rayos se mezclan y fusionan continuamente, con lo que podría llamarse el rayo “constante” o predominante, que aparece y desaparece con mayor frecuencia y potencia que los otros rayos. Existe, pues, una estrecha correspondencia entre ciertos rayos y razas, con sus subrazas, que se caracterizan por las influencias de los rayos predominantes (...).

El primer rayo de Voluntad conduce desde el propósito latente en la primera raza hasta el cumplimiento del Plan evolutivo en la séptima raza.

El segundo del Amor-Sabiduría conduce desde el amor o deseo divino en la segunda raza hasta la perfecta comprensión intuitiva en la sexta raza.

El tercer Rayo de Inteligencia-Activa conduce desde la latente percepción mental del hombre lemuriano en la tercer raza, hasta el desarrollo intelectual logrado en la raza Aria, o quinta raza.

El cuarto Rayo Armonía a través del Conflicto conduce desde el período de intensa oscilación de fuerzas en la Atlántida (cuarta raza) a la devota concentración espontánea y santificada que distinguirá a la sexta raza venidera, en la que dos corrientes de energía encontrarán su consumación. En efecto, marcará el logro más elevado de las Mónadas de Amor, que llegarán a expresar el Amor-Sabiduría. La última raza verá el logro de las Mónadas de Voluntad, así como la actual raza Aria ve y verá el triunfo de las Mónadas de inteligencia.

Es recomendable reflexionar sobre estas cosas. Son logros relativos, pues esta no es más que la cuarta ronda; pero para cada ronda hay un límite insuperable (...).

Debemos ver a la humanidad como una entidad integrada, un Ser, una Vida en una forma. En esta Vida formal unificada, cada ser humano es una célula, y las siete razas constituyen los siete centros principales, la polarización se transfiere constantemente a los superiores, mientras que los inferiores pasan a un estado de quietud hasta que, al final de las edades, los siete están coordinados y activos. Presentaré algunas sugerencias (tenga en cuenta esta palabra) con respecto a la correlación entre las razas y los centros en el cuerpo de la humanidad:

Razas	Centros	Expresiones
7. ^a raza raíz, la última.	Centro coronario.	Voluntad. Plan.
6. ^a raza raíz, la próxima.	Centro Ajna o entre las cejas.	Integración intuitiva.
5. ^a raza raíz, la actual.	Centro laríngeo.	Poder creador. Ocultista.
4. ^a raza raíz, la anterior.	Plexo solar.	Sensibilidad psíquica. Mística.
3. ^a y 1. ^a razas humanas.	Centro sacro.	Apariencia física. Generación.
2. ^a raza, la etérica.	Centro cardíaco o vital.	Coordinación de las fuerzas vitales.
1. ^a raza.	Base de la columna vertebral.	Voluntad de ser, de existir.

(PE I, pp. 305-8, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 316-9)

«Los rayos tercero y quinto están especialmente activos en el Sendero del Discipulado, así como los rayos sexto y cuarto prevalecen en el Sendero de Evolución, y los rayos primero y séptimo en el sendero de la Iniciación. Como bien saben, el segundo rayo controla y domina los demás rayos:

Sendero	Rayos	Planetas	Constelaciones
Evolución	6. ^o y 4. ^o	Marte, Mercurio	Aries, Géminis, Cáncer, Virgo, Escorpio
Discipulado	3. ^{er} y 5. ^{er}	Venus, Saturno	Géminis, Sagitario, Capricornio.
Iniciación	1. ^{er} y 7. ^o	Vulcano, Urano	Tauro, Libra, Piscis»

(AE, p. 132, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 165-6)

«...

- 1) El poder mágico del séptimo Logos se siente en la primera iniciación.
- 2) El fuego agresivo del sexto Logos se siente en la segunda iniciación.
- 3) La luz iluminadora del quinto Logos se siente en la tercera iniciación.
- 4) La vida armonizadora del cuarto Logos se siente en la cuarta iniciación.
- 5) El poder de fusión del tercer Logos se siente en la quinta iniciación.
- 6) El calor unificador del segundo Logos se siente en la sexta iniciación.
- 7) La electricidad dinámica del primer Logos se siente en la séptima iniciación.»

(TFC, p. 363, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 442)

«La ciencia de las siete cualidades o de los siete rayos, y su efecto sobre las miríadas de formas que ellos moldean y energizan, es el enfoque futuro del método correcto de educación y desarrollo de la familia humana. La ciencia exotérica moderna conoce bien la forma o apariencia externa de la materia y su naturaleza eléctrica. La ciencia esotérica conoce la naturaleza de las energías subjetivas y las cualidades que influyen y condicionan la forma.

Cuando ambos se unan inteligentemente, se podrá desarrollar una psicología más verdadera y precisa y una nueva ciencia de la cultura humana; entonces, el trabajo de unificar al hombre —del hombre como ente psíquico y como alma condicionante— avanzará rápidamente.

El conocimiento de los rayos y de sus tendencias y energías aportará mucha iluminación a los que trabajan en los distintos campos de la ciencia. Cada ciencia pertenece a uno u otro de los rayos, y cada uno es literalmente la luz lanzada por un rayo en un campo específico de la manifestación divina.» (PE I, p. 136. Ed. Sirio; vers. ingl., p. 120)

«Los rayos están en constante movimiento y circulación, y manifiestan una actividad progresiva y cíclica, así como un pulso creciente. En ciertas épocas dominan, en otras permanecen inactivos; y de acuerdo con el rayo particular que haga sentir su presencia en un período determinado, así será la cualidad de la civilización, el tipo de formas que aparecerán en los reinos de la naturaleza y la consiguiente etapa de percepción (estado de conciencia) de los seres humanos que viven en un momento particular. Esas vidas encarnadas (en los cuatro reinos) responderán a la vibración, cualidad, matices y naturaleza particular del rayo en cuestión. El Rayo que está en manifestación influirá poderosamente en los tres cuerpos que constituyen la personalidad del hombre, y su influencia provocará variaciones en su contenido mental y su naturaleza emocional, y determinará las características de su cuerpo físico» (PE I, pp. 27-8, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 3-4)

«El proceso consiste en que cada rayo actúa o vierte su energía a través de cualquiera de los centros del cuerpo etérico de ese Ente que dota de sus propias características a todo un reino de la naturaleza y, luego, por medio de ese centro particular, infunde energía a la unidad en proceso de individualización, para que inicie la actividad necesaria.

En el futuro, cuando se comprendan mejor los efectos de los rayos, en sentido psicológico, y se estudien más a fondo los centros con sus siete vibraciones de rayo, se descubrirá que a través de un centro particular, y según una vibración de rayo determinada, se pueden conocer formas de vida y centros de conciencia, y se puede entrar en relación con ellos. Esto atañe a todas las formas en todos los reinos, desde el subhumano al superhumano.» (PE I, p. 258, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 260)

*

Para una aplicación de la «estructura septenaria» del Plan Jerárquico evolutivo y las nuevas Cultura y Civilización humanas, consultar las siguientes referencias:

- [Afirmar el Plan Planetario](#)
- [La Manifestación](#)
- [Manifestación de las nuevas Cultura y Civilización](#)
- [Departamentos de las nuevas Cultura y Civilización](#)
- Así también los diversos contenidos de la página web de [TPS](#) (*The Planetary System*).



*

En el nivel individual, hay «dos influencias de rayo que son los factores dominantes y modificadores en la índole de cada hombre; y la influencia planetaria, o rayo de la personalidad, modifica igualmente estas dos grandes influencias durante una determinada vida.

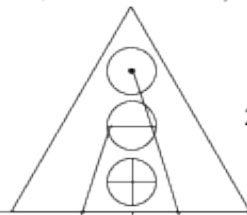
Hemos visto que los siete rayos son las siete diferenciaciones de un gran rayo cósmico, efectuadas en el propio ser del Logos solar, incluso antes de que iniciara Su creación. Ahora bien sabemos que la chispa divina, el centro divino de conciencia que existe en cada uno de nosotros [la “Mónada”], procede del principio más elevado del Logos y contiene, por lo tanto, la potencialidad de todos los rayos; pero desde el momento en que formó en sí mismo los innumerables centros de conciencia divina, cada uno de ellos se caracterizó por los atributos particulares de uno de los rayos. En vista de que estos centros se limitaron (es decir, separado de la conciencia absoluta, aunque solo fuere por el más fino velo de diferenciación), deben pertenecer necesariamente a uno de los siete rayos; por eso la esencia misma de nuestro ser, la chispa central de lo divino en cada uno de nosotros, podría decirse que pertenece a uno de los siete rayos y también que este es el rayo primario del hombre.

Se recordará que la primera gran emanación [ver figura en la página siguiente] proveniente del Logos vivificó la sustancia universal e hizo vibrar todos los átomos de materia, dentro del círculo infranqueable de Su sistema, en siete diferentes grados de vibración. La segunda emanación produjo las combinaciones moleculares, formó los seis subplanos por debajo del atómico en cada uno de los planos, y originó la forma. Fue en el momento de la segunda emanación cuando cada uno de los centros divinos de conciencia fue conectado por un *hilo de ser* a un átomo de los subplanos superiores del plano atómico, el búddhico y el manásico; átomos destinados a ser los núcleos de los cuerpos futuros, cada uno en su propio plano y que constituyen la tríada superior de la que se habla a menudo. Ahora bien, cada átomo está bajo la influencia de uno de los rayos, y los átomos atómicos, búddhicos y manásicos que ahora se mencionan pertenecen todos al mismo rayo; pero no es necesariamente el mismo al que pertenece el influyente centro de la conciencia.

Logos de un Sistema Solar

(Extraído de "The Theosophist", Enero 1900)

Padre,	Sat,	Shiva,	1er. Logos, P. El Inmanifestado,	Existencia.
Hijo,	Ananda,	Vishnu,	2do. Logos, P. Espíritu-Materia,	Amor-Gozo.
Espíritu Santo,	Chit,	Brahma	3er. Logos, P. Sabiduría Creadora,	Inteligencia.



Materia Atómica = Adi tattva II Éter III Éter IV Éter Gaseoso Líquido Sólido	Para-Plano Maha-Nirvánico		
Materia Atómica = Anupadakatattva 6 subplanos inferiores como arriba.	Plano Para-Nirvánico		
Materia Atómica = Akasatattva 6 subplanos inferiores como arriba Correspondiente al Éter, Sonido.	Plano Nirvánico Atma	Atma Reflejo del 1er. Logos	Existencia, Ser Real, reflejado como realidad objetiva en el Plano Físico.
Materia Atómica = Vayutattva 6 subplanos inferiores como arriba. Correspondiente al Aire, Tacto.	Plano Búdico Cuerpo Sensorio	Budi Reflejo del 2do. Logos	Amor, reflejado como Deseo, Pasión en el Plano Astral.
Materia Atómica = Agnitattva 6 subplanos inferiores como arriba. Correspondiente al Fuego, Vista.	Niveles de Arupa del Plano Manásico 1er. Reino Elemental - Cuerpo Causal formado por la unión de la 2da. y 3ra. oleadas de vida Niveles de Rupa del Plano Manásico 2do. Reino Elemental - Cuerpo Mental (del reino humano, en embrión en el reino animal)	Manas Superior reflejo del 3er. Logos Manas Inferior	Centro de Inteligencia de nuestra evolución sin reflejo
Materia Atómica = Apastattva 6 subplanos inferiores como arriba. Correspondiente al Agua, Gusto.	Plano Astral 3er. Reino Elemental Cuerpo Astral (del reino humano y animal, en embrión en el reino vegetal)	Kama	Deseo, Pasión, reflejo del Amor en el Plano Búdico
Materia Atómica = Prithivittattva 6 subplanos inferiores como arriba. Correspondiente a la Tierra, Olfato.	Plano Físico Reino Mineral (punto de retorno) Cuerpo Físico (de los reinos humano, animal y vegetal)	Prana Doble Éterico Cuerpo Físico Denso	Realidad Objetiva, reflejo de lo que existe en el Plano Nirvánico

(Cuadro de TFC, p. 104, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 93)

En realidad, en la mayoría de los casos, el rayo del centro de conciencia es diferente del de la Tríada [el segundo aspecto, *Ego* o *Alma: humana/manas*; espiritual/buddhi; *divina/atma*]; uno modifica al otro, el primero es el primario (... el rayo monádico) y el otro el rayo secundario o individual, ya que el átomo manásico es el núcleo del futuro cuerpo causal donde el individuo pasa de una vida en otra. Este cuerpo causal se construye, naturalmente, por grados con partículas de materia de la misma cualidad y especie que el átomo que forma su núcleo, y cuando después de períodos muy largos de evolución se completa su formación, el centro influyente de la conciencia divina, que entretanto ha evolucionado individualmente [como una sola unidad], se une a él, y el *Yo* o *Ego* inmortal e individual inicia su ascenso a través del reino humano. Esta es la tercera emanación para cada alma.

La influencia del rayo secundario o individual es el factor principal en las primeras etapas de la evolución, es decir, en los reinos elemental, mineral, vegetal y animal; pero, por supuesto, la influencia que está más profundamente arraigada debe ser la del centro divino de conciencia; por lo tanto, cuando se produce la unión de la que hemos hablado, y la entidad se ha convertido en el ego que reencarna, el rayo primario se convierte en la fuerza dominante y permanece en ella.

Hay aún otra influencia sobre la que debemos tratar. Es el rayo planetario al que pertenece cada ser humano al nacer. Deberá tenerse en cuenta que la denominada influencia de un planeta es, en realidad, la influencia que ejerce la Jerarquía que rige ese planeta. Este rayo personal es el factor importante que influye en el carácter de un hombre durante el curso de una vida. Digo el curso de una vida, pero lógicamente pueden ser una o más vidas si las condiciones kármicas lo exigen, porque el momento del nacimiento de cada individuo se fija de acuerdo con las necesidades kármicas y, probablemente todos nosotros —sea cual fuere nuestro rayo primario o individual—, hemos pasado una y otra vez, vidas enteras bajo la influencia personal de los siete rayos.» (PE I, pp. 175-7, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 168-9)

- Manifestación en los reinos subhumanos:

La Humanidad es el «punto focal de todas estas energías [de los Siete Rayos y del Zodíaco], que distribuye divinamente al individuo y luego a los tres reinos inferiores (...). El campo de desarrollo de los tres reinos inferiores depende (...) del estado y del poder con el que la humanidad, “como un todo”, difunde la energía (...). En la cuarta Jerarquía creadora, es decir, la humana, las energías de Shamballa y de la Jerarquía deben ser enfocadas para la redención de la vida de los reinos subhumanos.» (AE, pp. 156, 261, 458, Fundación Lucis; vers, ingl., pp. 201, 345, 617)

«Los rayos de atributo aunque se expresen por igual en todos los planos, a través de los vehículos periódicos y los tres aspectos de la personalidad, lo hacen principalmente en uno de los cuatro reinos de la naturaleza:

4.º Rayo	Armonía, Conflicto	4.º reino	Humano. Equilibrio.
5.º Rayo	Conocimiento Concreto	3.º reino	Animal.
6.º Rayo	Devoción	2.º reino	Vegetal.
7.º Rayo	Rito ceremonial	1.º reino	Mineral.»

(PE I, p. 171, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 162)

Visto desde otra perspectiva:

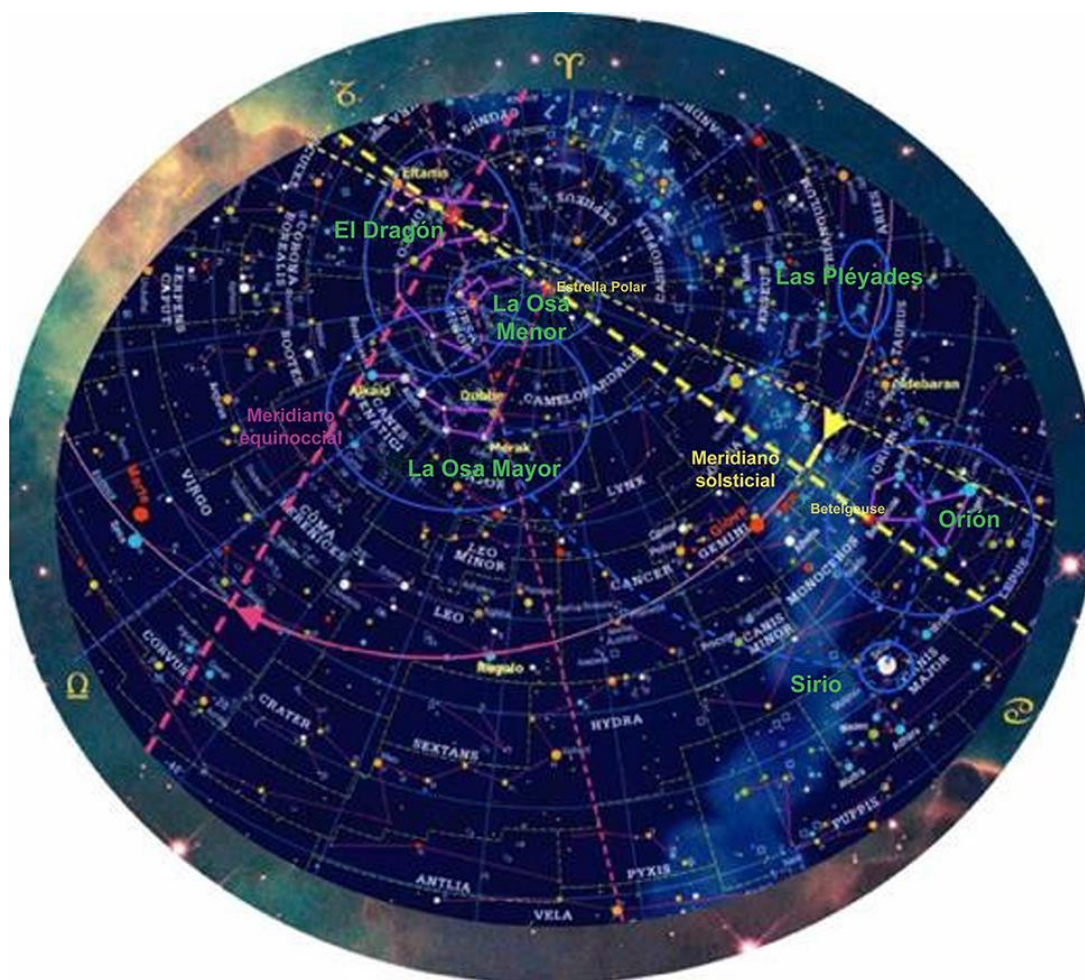
«Los cuatro reinos de la naturaleza son personificaciones de cuatro grandes Vidas que se hallan en cada uno de los cuatro rayos menores (...):

La Humanidad	4.º Reino	5.º Rayo	Conocimiento concreto
El animal	3.º Reino	6.º Rayo	Devoción hacia lo alto o hacia delante
El vegetal	2.º Reino	4.º Rayo	Armonía y Belleza
El mineral	1.º Reino	7.º Rayo	Organización y Ritual.»

(PE I, pp. 136-7, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 120-1)

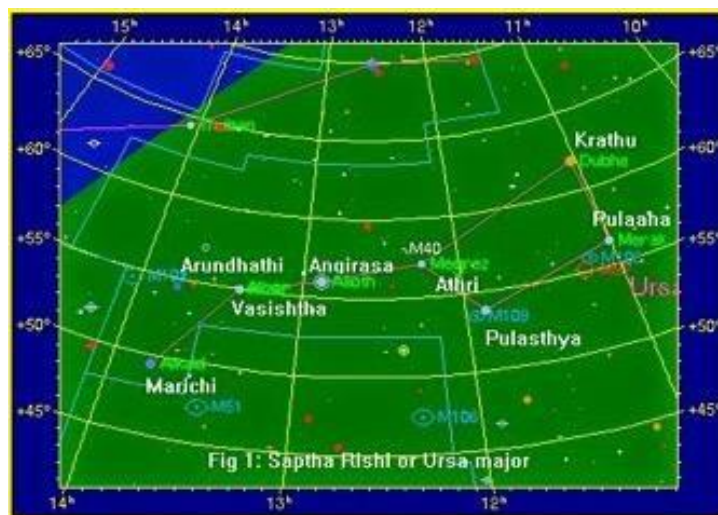


6. Relaciones Espaciales



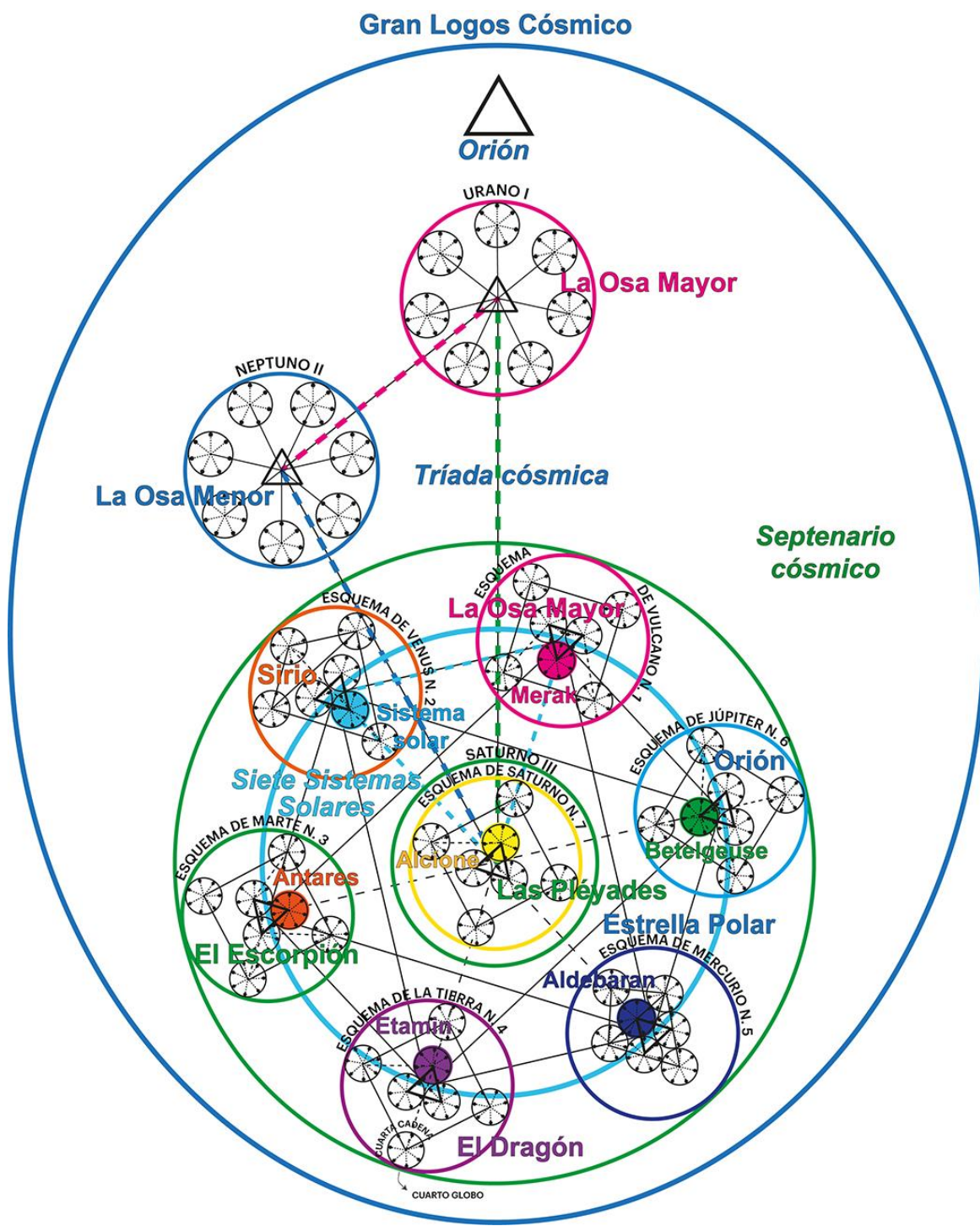
De lo que se puede deducir de la Enseñanza esotérica, para nuestro «universo local», dominado por el brazo galáctico de **Orión** (el *Cazador de Luz* y «número del Cristo cósmico»), las *Siete Estrellas de La Osa Mayor* del 3.º plano átmico cósmico irradian los *Siete Rayos cósmicos* hacia nuestro Sistema Solar, que son captados por los *Siete Centros de la Cabeza* del Logos solar, los *Siete Rishis de La Osa Mayor*, en el 4.º plano búddhico cósmico [ver el cuadro de la pág. 7], donde son «disminuidos de intensidad» por las correspondientes *Siete Estrellas de Las Pléyades*. La Osa Mayor, reflejada en La Osa Menor, con Las Pléyades trazan en el cielo *los Tres Carros de la Vida-Una*:

«Las siete estrellas de La Osa Mayor están correlacionadas intrínsecamente con las de La Osa Menor y las de Las Pléyades. (...) Esta principal triplicidad de constelaciones tiene una relación peculiar con ese Gran Ser a quien me he *referido a veces como Aquel de quien nada puede decirse*. Todo lo que puede indicarse es que estas tres galaxias de estrellas son los tres aspectos de esa Mónada, absoluta e indescriptible, la Causa inefable de los siete sistema solares de los que el nuestro es uno.» (AE, p. 451, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 607-8)



Los *Siete Rishis del Centro de la Cabeza solar*, que están «a la cabeza» de la Evolución solar, representan, por lo tanto, los Siete Rayos cósmicos transmitidos por las Siete Vidas de La Osa Mayor (Primer Aspecto, Mónada); y a su vez constituyen los Prototipos de los Siete Hombres celestes o *Logoi planetarios* (Segundo Aspecto, Alma), los *Siete Centros mayores* del Logos solar, así como presumiblemente de los otros Septenarios de Centros análogos de los *Seis Sistemas Solares* más allá del nuestro.

En su nivel evolutivo actual (*segundo sistema solar*), nuestro Logos solar transmite el Segundo Rayo, como *Centro del Corazón* de uno de los *Siete Logoi cósmicos* (cada Logos cósmico tiene por Centros *Siete Logoi solares*, expresados por otros tantos *Sistemas Solares*), afirmados en el plano monádico cósmico (del que formarían parte La Osa Mayor, La Osa Menor, Las Pléyades y el mismo Sirio): estos son los *Siete Centros cósmicos* de un Gran Logos Cósmico ("el Ignoto"), aquí representado precisamente en la dominante Constelación de Orión.

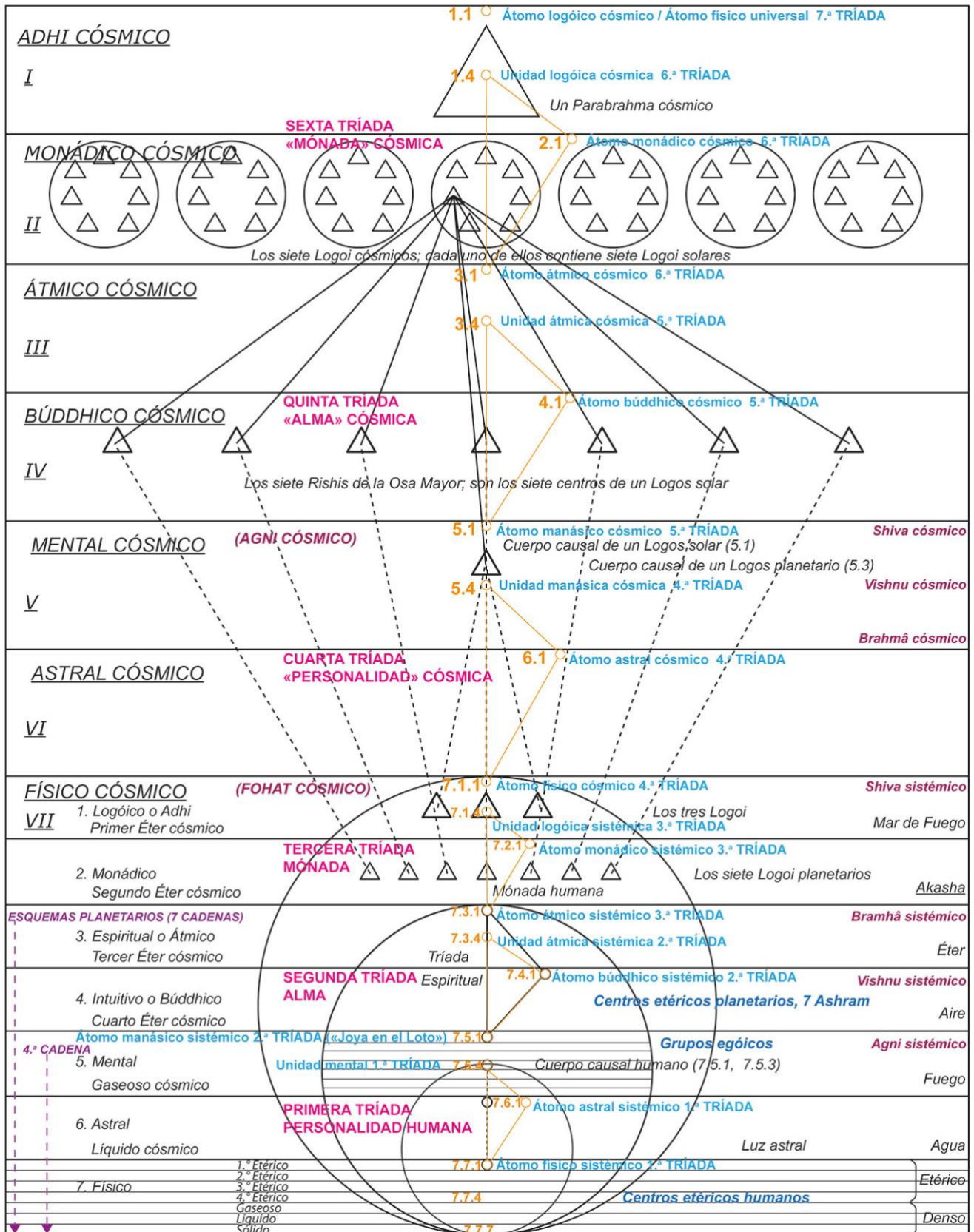


El Logos cósmico de Sirio, en particular, actúa como el *Ángel solar cósmico* de nuestros Logos solares de 2.º Rayo, proporcionándoles, en el 5.º plano manásico cósmico, el Cuerpo Causal o Cuerpo del *Alma solar* (en el 5.1, mientras que el de los *Logoi planetarios* está en el 5.2 y 5.3), que al final será destruido o trascendido al completar la iniciación que le espera, la *4.ª Iniciación cósmica*.

«Los centros de energía del Logos solar tienen la forma de grandes lotos o ruedas en cuyo centro reside la Vida cósmica central que llamamos Logos planetario. Es el punto de encuentro de dos tipos de fuerza espiritual o logóica, que le llega (a través del Loto logóico en el plano mental cósmico) desde el plano [átmico] de los siete Rishis de **La Osa Mayor** y, en segundo lugar, de la fuerza búddhica que se transmite a través de las Siete Hermanas o **Las Pléyades** por una constelación que en algunos libros se llama El Dragón, y de la que se deriva el nombre de “Dragón de la Sabiduría”.

A esta se suma una tercera energía de tipo manásico; en consecuencia, puede ser detectada en estos centros. Llega a los centros logóicos por medio de la estrella **Sirio** (...).» (TFC, pp.908-9, FundaciónLucis; vers.ingl, pp. 1162-3)

Desde el «Huevo Áurico» de Sirio de Fuego Mental (Agni) se dirigen «los Tres Logoi» o Tres Rayos de Aspecto de la Manifestación solar en el 7.º plano físico cósmico, afirmados, junto con el *átomo permanente físico solar*, en el primer plano sistémico, o sea, los siete subplanos del 7.º plano físico cósmico (7.1: *Adhi* o *Mar de Fuego*).



Esta Tríada de Aspectos de la *Manifestación solar* es transmitida (en el 7.º plano cósmico) por los *Tres Esquemas de la Síntesis*, los Cuerpos de Expresión de los Tres Logoi planetarios Urano, Neptuno y Saturno, que por lo tanto representan los tres átomos permanentes del Cuerpo Causal Sirio-Sol, los puntos focales en torno a los que se construyen los tres Cuerpos de la Personalidad logóica en los planos cósmico mental, astral y físico.¹¹

Como se ha visto entonces, para conectar el Tres y el Siete hay *Cinco Logoi y el Kumara solar*, denominados «los cinco Hijos de Brahma nacidos de la Mente», Quienes, con Sus Jerarquías de Seres, *son* y transmiten los 5 Rayos de la *Construcción áurea* (la Estrella de Cinco puntas desde el 3.º Rayo sintético de Aspecto hasta los 4 Rayos de Atributo, hasta el 7.º) en los 5 planos inferiores de los tres Cuerpos de la Personalidad lógica:

- En el 5.º plano mental cósmico *fijan conscientemente* la Voluntad de manifestarse del Logos solar.
- En el 6.º plano astral cósmico la transmutan en *Deseo* o *Devoción incesante*.
- En el 7.º plano la *precipitan ritualmente* a través del Orden mágico y rítmico de Sus *Esquemas planetarios*.

En el 7.º plano de la «Manifestación solar», tenemos pues los *Siete Logoi planetarios* principales (las *Luminarias sagradas*, es decir, que expresan los Siete Rayos en el nivel del Alma, y no en el nivel personal, como los “no sagrados”) que se afirman en el plano monádico del Sistema Solar (7.2) con sus propias «células» o *unidades de vida* (las mónadas: los *centros de la conciencia*) y funcionan como *Centros vitales* en el plano búddhico del Sistema Solar o 4.º *éter cósmico* (7.4, análogo a los Siete Rishis en el 4.º plano cósmico) a través de sus propios Centros: los *Siete Ashramas jerárquicos*, ordenados en Tres Departamentos primarios, de cada uno de los *Siete esquemas planetarios*.

Finalmente, el Cinco y el Siete constituyen los *Doce Pétalos* del actual *Segundo Sistema Solar*, las Vibraciones de otras *Doce Jerarquías creadoras* (en los *Doce Planos* inferiores del astral y físico cósmico), que se ocupan de la Evolución del *Centro del Corazón* del Logos solar y cósmico, y de su expresión y estructura vital en Cruz:

«Las doce constelaciones del Zodiaco, cada una de ellas con los intercambios propios de su Vida integral, forman parte —todas ellas— de un triángulo de energías. Cada uno de ellos es en sí mismo una unidad, pero junto con los demás forma parte de un gran cuaternario, una analogía cósmica del cuaternario de la Vida-Una, es decir, el alma, la naturaleza psíquica dual, a veces denominada *kama-manas*, más la naturaleza vital [correspondiente a los 4 Elementos: *aire, agua-fuego y tierra*]. Estos cuatro son la expresión de la Causa-Una inefable.»

Nuestro Sistema Solar (de suprema insignificancia) es, sin embargo, parte de la séptuple apariencia de esa misma Causa esencial. Como sabrán por *La Doctrina Secreta*, nuestro Sistema Solar es un diminuto reflejo o réplica de los números 1, 3, 7, 12. [las “doce energías básicas emanan de las siete estrellas de La Osa Mayor (transmitidas a través de las siete de La Osa Menor); dos de Sirio y tres de Las Pléyades”. (AE, p. 74; vers. ingl., p. 85)].

Debido a esta correspondencia innata e inherente, tiene el poder de responder a las energías que emanan de esa fuelle de luz y voluntad.

(...) Incluso aún una vaga percepción de este vasto conglomerado de Fuerzas inteligentes y de la inmensa concatenación de “Intenciones” divinas y estupendas, servirá para aclarar la comprensión de que nuestro Sistema Solar (y, por consiguiente, nuestro planeta) es parte de este vasto todo que se mantiene vivo por su “gracia”, fusionado por su voluntad y conservado por su “Intención”. Porque estas Fuerzas *existen*, existimos; porque persisten, persistimos; porque se mueven en la forma, en el espacio y en el tiempo, nosotros hacemos lo mismo.» (AE, p. 451, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 608-9)

Existe, pues, un maravilloso y ordenado *sistema de Relaciones espaciales* que conecta nuestro «insignificante» Sistema planetario y solar con las Fuentes de Luz, Amor y Voluntad del Cosmos. A medida que aprendamos progresivamente a utilizar el Pensamiento Analógico y la

Ley de Correspondencia, la *visión* del Gran Servicio al Todo, de acuerdo con las *Siete Direcciones*, se hará cada vez más clara, atractiva, liberadora.

«(...) surgen tres proposiciones que rigen la afluencia de vida al planeta y al hombre individual. (...)

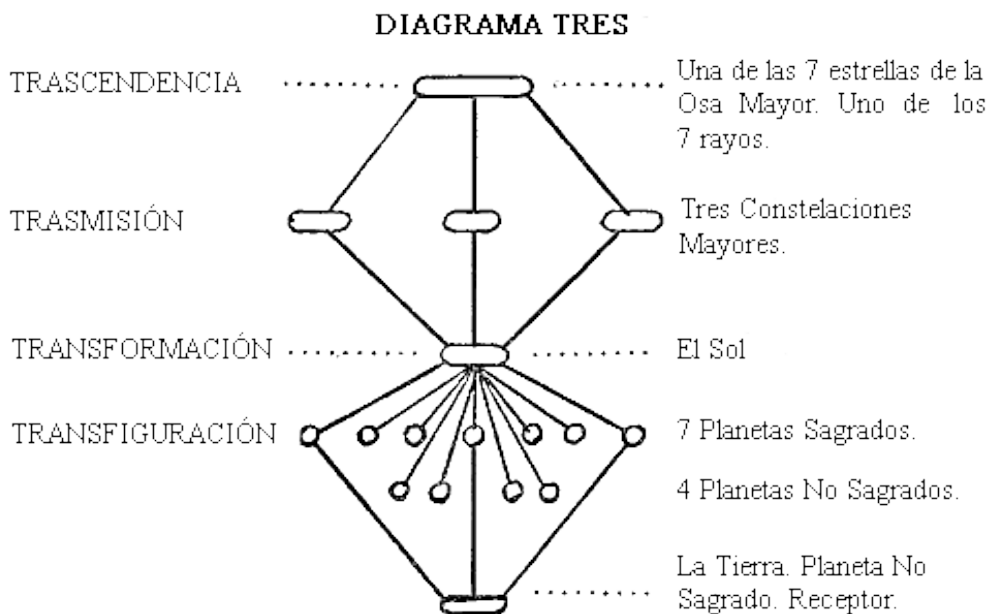
1.^a Proposición: Cada vida de rayo es la expresión de una vida solar [de un sistema solar] y, por lo tanto, cada planeta está:

1. Vinculado con todas las demás vidas planetarias.
2. Impulsado por la energía del grupo de siete sistemas solares del que el nuestro forma parte.
3. Activado por una triple corriente de fuerza proveniente de:
 - a. otros sistemas solares;
 - b. nuestro Sistema Solar;
 - c. de nuestra vida planetaria (para nuestra Tierra).

2.^a Proposición: Cada vida de rayo es un receptáculo y un custodio de las energías provenientes de:

1. los siete sistemas solares;
2. las doce constelaciones.

3.^a Proposición: Es la cualidad de una vida de rayo manifestada en el tiempo y el espacio, lo que determina la apariencia fenoménica.» (AE, p. 31, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 25-6)



(Diagrama de AE, p. 452, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 609)

❖ «Aquí se trata de los efectos inducidos por las energías de los siete rayos, transmitidos por las siete estrellas de La Osa Mayor. Son la cualidad vital de esos siete grandes Seres. Prototipos de los siete Logoi de los planetas sagrados. Estos últimos Los reflejan en el tiempo y en el espacio, al igual que el alma refleja la Mónada, en lo concerniente a los seres humanos.

- ❖ Cada uno de los siete rayos se expresa a través de tres constelaciones del Zodiaco. Existe una analogía, y no una correspondencia, en el hecho de que estos tres aspectos son para la vida de uno de los Rayos como los tres aspectos mónada-alma-cuerpo son para el hombre. Repito, es solo una analogía. La analogía y la correspondencia no son lo mismo. En el primer caso, el parecido es general, no en detalle. En el segundo es prácticamente idéntico, normalmente en diferentes niveles.
- ❖ Esos siete grandes Seres se manifiestan en el Sistema Solar como custodios o exponentes de la Voluntad divina. Por lo tanto, introducen en el Sistema Solar y en la vida planetaria la energía de la Voluntad, lo que predispone y construye las formas. Los textos y las enseñanzas esotéricas han insistido necesariamente en la conciencia, como una expresión de la cualidad. Y así debe ser. Detrás de toda cualidad reside Aquello de lo que la cualidad es la expresión, y detrás de todo eso se halla la “exteriorización” dinámica (si se puede expresar así), que es el móvil de la cualidad o conciencia, y la precipitación de la voluntad y de la cualidad de la vida o apariencia.
- ❖ Lo que es la Voluntad, sigue siendo un misterio, pues solo la Mónada reacciona ante ella; y solamente después de la tercera iniciación el hombre puede llegar a captar algo de la naturaleza de la Voluntad. Todo lo que puede comprenderse en este breve resumen, es el efecto que produce la Voluntad cuando hace sentir su presencia y el resultado de su expresión, acentuado por medio de las tres constelaciones.
- ❖ Las constelaciones, en grupos de tres, transmiten las energías de los siete rayos a nuestro planeta a través del Sol, y las relaciones que indicaré están vinculadas únicamente con la Tierra. No tienen valor para otros planetas del sistema, para los que la configuración es diferente. Esto depende de la naturaleza de la red etérica, que es el medio de transmisión de toda energía. (...)
- ❖ Las energías de los siete rayos, que expresan en siete formas la voluntad divina prototípica, son:
 - 1.er Rayo. La voluntad de iniciar.
 - 2.º Rayo. La voluntad de unificar.
 - 3.er Rayo. La voluntad de evolucionar.
 - 4.º Rayo. La voluntad de armonizar o relacionar.
 - 5.º Rayo. La voluntad de actuar.
 - 6.º Rayo. La voluntad de causar.
 - 7.º Rayo. La voluntad de expresar.
- ❖ Cuando toda su obra creadora esté terminada, surgirá un “algo más” para el que no tenemos nombre, pero será la simiente del próximo sistema solar. Este tercer sistema expresará la voluntad divina, al desarrollarse lentamente a través del experimento y la experiencia del amor divino.
- ❖ Estos siete aspectos de Rayo de la Voluntad, la meta de las iniciaciones superiores y que incorporan lo que los mismos Maestros tratan de comprender, son lo que florece en la Mónada cuando las almas han alcanzado la expresión perfecta a través de la humanidad (...).

- ❖ Así como el deseo dio a luz a este “hijo de la necesidad”, es decir, nuestro Sistema Solar, existe detrás de todas las energías del Corazón de Dios y de todas las fuerzas que han manifestado el universo, aquello que es el resultado de la necesidad divina. No se trata, como podría suponerse, de la correspondencia cósmica del cerebro, o la mente, o la intención enfocada. Es ese algo sintético que produce la cohesión y da por resultado la fructificación o la síntesis, como el efecto o resultado final de la manifestación.» (AE, pp. 446-450, Fundación Lucis; vers. ingl., pp.602-6)

En el Sistema Solar, los Siete Rayos son, pues, la *Cualidad vital de los Siete Rishis*, y son los *Custodios de la Voluntad ígnea de construir el Cuerpo solar de manifestación*, una Voluntad impartida por la *Vida sintética* desde los niveles cósmicos:

La «Vida sintética, al ser cósmica, surge de niveles que son cósmicos y no del Sistema Solar; de ahí la dificultad de comprender esto:

1. La *voluntad condicionante* es la síntesis de la vida del plano físico cósmico, cuyos subplanos son nuestros siete niveles. Por lo tanto, mientras la conciencia humana no se haya expandido más de lo que está ahora, el hombre no podrá comprenderlo.
2. La *voluntad que provoca la realización* es el incentivo divino (decir “impulso” no es correcto) que proviene del plano astral cósmico.
3. La *voluntad que vence la muerte* emana del plano mental cósmico.

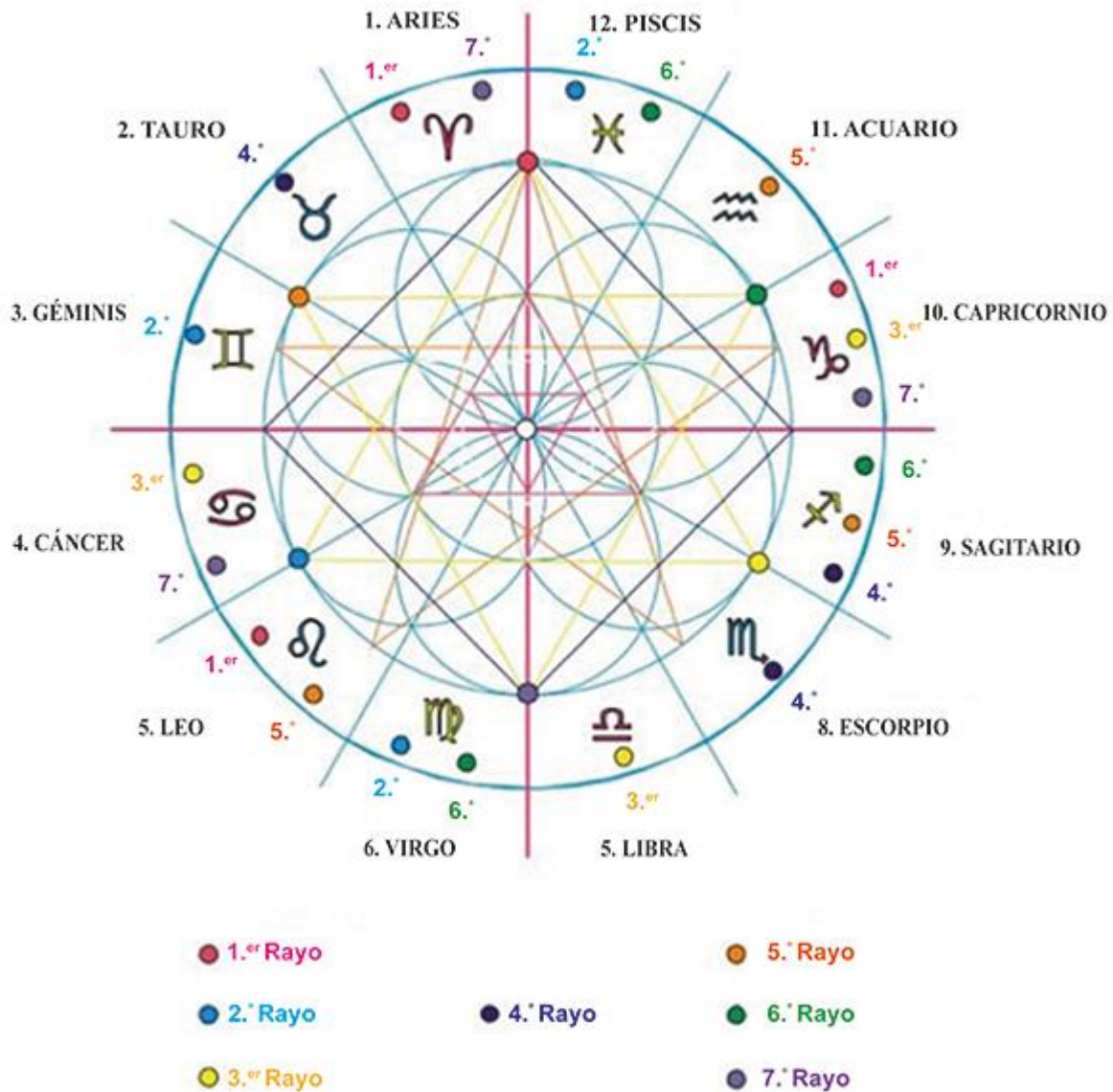
«Desde estos tres planos cósmicos (abarcando la personalidad sagrada de los Logos solar y planetario) llegan las **energías unidas** de las tres constelaciones que controlan y energizan a nuestro Sistema Solar: La Osa Mayor, Las Pléyades y Sirio [desde el plano manásico “hacia abajo”, las energías se unen —es decir, a partir del *Loto egóico* de Sirio—, mientras que en los niveles superiores emanan de diferentes planos], y estos a su vez se expresan por intermedio de las doce constelaciones que forman la gran rueda zodiacal.

Los Señores o Poderes Regentes de estas doce fuentes de luz y vida *aminoran* la potencia de estas tres energías mayores para que nuestro Logos solar [su Personalidad] pueda absorberlas; “excluye” aquellos aspectos de ellos que no se ajustan al nivel evolutivo actual de nuestro Sistema Solar, al igual que la Jerarquía filtra y modera las energías de Shamballa. De manera misteriosa, las tres energías principales se manifiestan a través de los siete rayos, así como todos los ternarios se subdividen en septenarios, conservando su identidad.



Estas siete energías que emanan de las tres mayores y que son transmitidas por conducto de las doce constelaciones, están corporificadas en los siete planetas sagrados y representadas en nuestra Tierra por los siete Espíritus ante el trono de Dios (el símbolo de la síntesis). Esta interrelación de inmensa magnitud está inmersa en un gran proceso de *Transmisión, Recepción, Absorción, Relación y Actividad vital*. El método es el de Invocación y Evocación. En estas dos frases les he dado una clave muy importante para todo el proceso evolutivo, la clave del misterio del tiempo y el espacio y la solución de todos los problemas. Pero el factor más importante consiste en que toda la cuestión constituye la expresión de la Voluntad enfocada.» (AE, pp. 440-1, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 594-6)

LOS 7 RAYOS TRANSMITIDOS POR LOS 12 SIGNOS



Para obtener más informaciones sobre las Luminarias sagradas y no sagradas que portan los Siete Rayos, y también como los Regentes que transfiguran para la Jerarquía humana las energías de los 12 Signos del Zodíaco, ver el documento [Astrosfía](#).

Hay un «entrelazamiento de fuerzas procedentes de las doce constelaciones, que entran y circulan en todos los reinos naturales, y traen consigo no solo sus virtudes intrínsecas, sino también las de los siete rayos, enfocadas a través de los planetas sagrados y no sagrados —las Vidas planetarias descubiertas y por descubrir.» (AE, p. 133, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 167)

«Los Reinos de la Naturaleza y los Planetas. En el ciclo actual:

1. El reino mineral: Plutón y Vulcano.
2. El reino vegetal: Venus y Júpiter.
3. El reino animal: la Luna y Marte.
4. El reino humano: Mercurio y Saturno.
5. El reino de las almas: Neptuno y Urano.
6. Sintetizando estos cinco: el Sol.» (AE, p. 485, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 650)

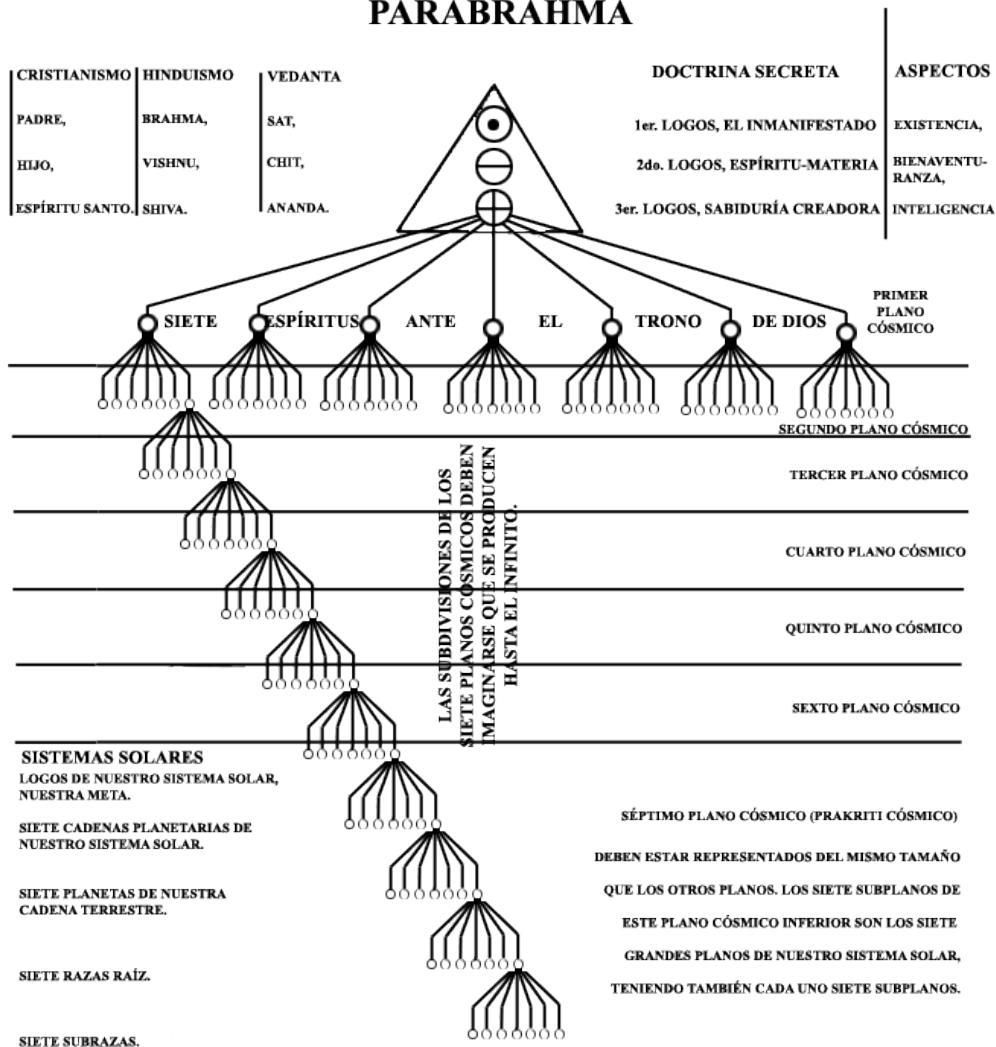
Además, en los capítulos anteriores ya hemos mencionado las correspondencias de los Siete Rayos y sus *relaciones espaciales* según las «diferenciaciones de la vida divina manifestada en:

1. La constitución septenaria del Sistema Solar.
2. Los diez esquemas que indican la consecución solar.
3. La constitución interna, las llamadas “cadenas”, que distinguen las distintas existencias planetarias.
4. La constitución planetaria de la Tierra, con los diversos reinos de la naturaleza.
5. Las distinciones fundamentales entre los propios reinos: los tipos, las agrupaciones, las familias, las ramas, los imperios y las naciones.»

En el nivel de los *Siete Centros* de nuestro *sistema planetario*, existen pues varias perspectivas de enumeración: las Siete *cadenas* y los Siete *globos* por las Siete *rondas*, las Siete *Razas raíz* de cada *período de globo*, las 49 *subrazas* y las 343 *razas-rama*; así como, los Siete *Reinos*, los Siete *Kumaras* o «Espíritus ante el Trono», los Siete *Ashramas* jerárquicos, los Siete *grupos egoicos*, los Siete *tipos* humanos, animales, vegetales y minerales; los Siete *continentes*.

DIAGRAMA XII

PARABRAHMA



EXTRAIDO DE "THE THEOSOPHIST" - DICIEMBRE 1899.

En tal conformidad, también las *naciones* —la exteriorización objetiva de las *razas* (RI, p. 742, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 621)— poseen cualidades de Rayo, alma y personal, que guían *sus relaciones espaciales* y ciclos de exteriorización:

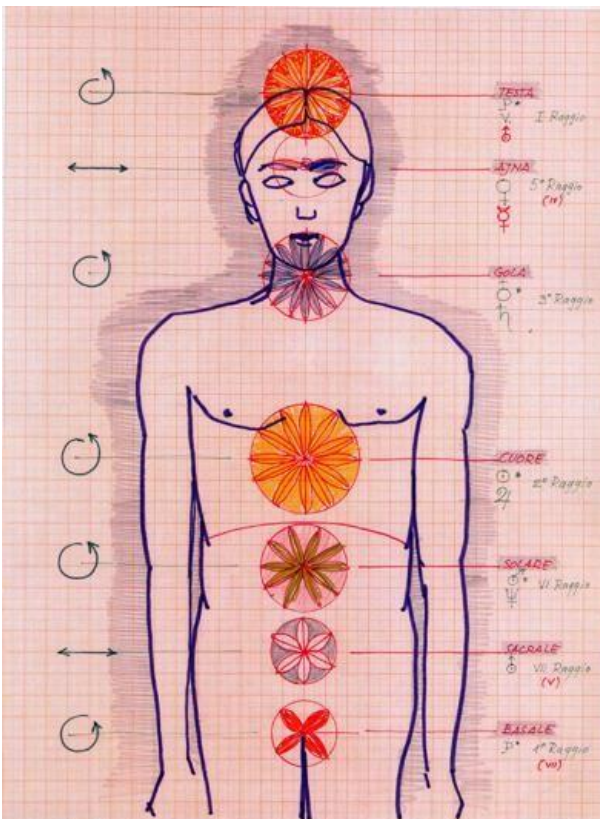
«En conexión con el estudio de los rayos que rigen e influyen en las principales naciones del mundo, el estudiante debe tener en cuenta que en la actualidad todas se rigen principalmente por la Ley de Separación; pero en cada nación hay grupos de pensadores avanzados que comienzan a responder a la Ley de Comprensión, lo que acabará destacando, en la conciencia de la humanidad, la eterna hermandad humana y la identidad de todas las almas con la Superalma, así como la unidad de la Vida que impregna, anima, integra y permea todo el Sistema Solar. Consecuentemente, esa Vida opera en todos los esquemas planetarios —y a través de estos— con sus reinos de la naturaleza y todo lo que puede ser incluido (en todo el universo solar) por la frase “vida de la forma”. » (PE I, p. 362. Ed. Sirio; vers. ingl., p. 380)

Y así también los dos hemisferios occidental y oriental, o las actuales «cinco “entradas y salidas” planetarias» (ver los compendios individuales), o las *Escuelas Ocultas de Rayo*¹², y, finalmente, toda la *vida en la forma*.

*

Concluamos, pues, esta lista resumida de las *correspondencias de Rayos* con los *Siete Centros etéricos* de la Vida:

Las «influencias de los Rayos actúan en cada caso (macrocósmico y microcósmico) a través de sus puntos focales, que son los centros etéricos. Hay siete centros en todos los Seres, y están compuestos por unidades dévicas y humanas que actúan grupalmente, o por vórtices de fuerza que contienen latentes y mantienen, en actividad ordenada, células que tienen la potencialidad de manifestarse en la forma humana. No ha de olvidarse la verdad esotérica de que todas las formas de existencia pasan, en alguna etapa de su carrera, por el reino humano.



Los Rayos cósmicos, que vienen de fuera del Sistema Solar, hacen impacto sobre, y a través de, los centros que se hallan en el segundo éter cósmico [7.2, el plano monádico *sistémico*, es decir, de los siete subplanos del 7.º plano físico cósmico]; pero en el actual estado de objetividad, se hacen visibles en el cuarto éter cósmico (7.4), el plano búddhico [los Maestros y sus grupos, que constituyen la Esencia de los *centros planetarios*].» (TFC p. 366 F. Lucis; vers. ingl., p. 437)

«(...) los siete centros etéricos (...) reciben el poder de tres maneras:

- a. La fuerza del Hombre Celeste y, por tanto, de los siete Rishis de La Osa Mayor, a través de la Mónada.
- b. La fuerza de Las Pléyades a través del Ángel Solar o Ego.
- c. La fuerza de los planos, de los Señores Devas de los planos, o energía fohática, a través de las espirillas de un átomo permanente.» (TFC, p. 905, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1157)

«En este ciclo de vida de la humanidad, se pueden observar estas relaciones entre los centros y los rayos y, por consiguiente, entre los centros y los planetas:

HOMBRE COMÚN - PLANETAS EXOTÉRICOS

1. Centro Coronario	primer rayo	Plutón
2. Centro Ajna	quinto rayo	Venus
3. Centro Laríngeo	tercer rayo	La Tierra
4. Centro Cardíaco	segundo rayo	El Sol
5. Centro Plexo Solar	sexto rayo	Marte
6. Centro Sacro	séptimo rayo	Urano
7. Centro en la base de la columna vertebral	primer rayo	Plutón

DISCIPULOS INICIADOS - PLANETAS ESOTÉRICOS

1. Centro Coronario	primer rayo	Vulcano
2. Centro Ajna	quinto rayo	Venus
3. Centro Laríngeo	tercer rayo	Saturno
4. Centro Cardíaco	segundo rayo	Júpiter
5. Centro Plexo Solar	sexto rayo	Neptuno
6. Centro Sacro	séptimo rayo	Urano
7. Centro en la base de la columna vertebral	primer rayo	Plutón

A estos rayos hay que añadir (para ambas categorías humanas) el cuarto rayo, que rige a toda la humanidad, como centro en el cuerpo del Logos planetario, componiendo así en un flujo séptuple todas las energías de los rayos, que actúa sobre el yo inferior en los tres mundos, o sobre quienes ya forman parte del quinto reino, o están a punto de hacerlo. A las influencias a las que está sometido como individuo por su pasado y su propio horóscopo particular, y a las que participa como integrante del cuarto reino de la naturaleza, deben agregarse los efectos de sus dos rayos principales (personal y egóico). Estos dos últimos indican el tipo de mecanismo y la cualidad del alma. No hay que olvidar, pues, que sus siete centros están en estrecha relación con los del planeta, y que está condicionado no solo por sus centros y sus rayos, sino también por los centros del reino humano y del planeta.» (AE, pp. 385-6, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 517-8)

Para las relaciones entre los reinos, centros y glándulas (en el nivel de la primera iniciación humana):

1. Reino mineral	base de la columna vertebral	adrenales
2. Reino vegetal	centro cardíaco	timo
3. Reino animal	plexo solar	páncreas
4. Reino humano	centro sacro	gónadas
5. Reino egóico	centro laríngeo	tiroides
6. Reino planetario	centro Ajna	pituitaria
7. Reino solar	centro coronario	pineal

(PE I, p. 222, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 221)

«Los siete sentidos, de una manera peculiar, son la correspondencia física de los siete rayos, con los que están estrechamente conectados, y por los que se rigen. El siguiente cuadro está lleno de sugerencias al respecto, y es lo que pretendemos ofrecer:

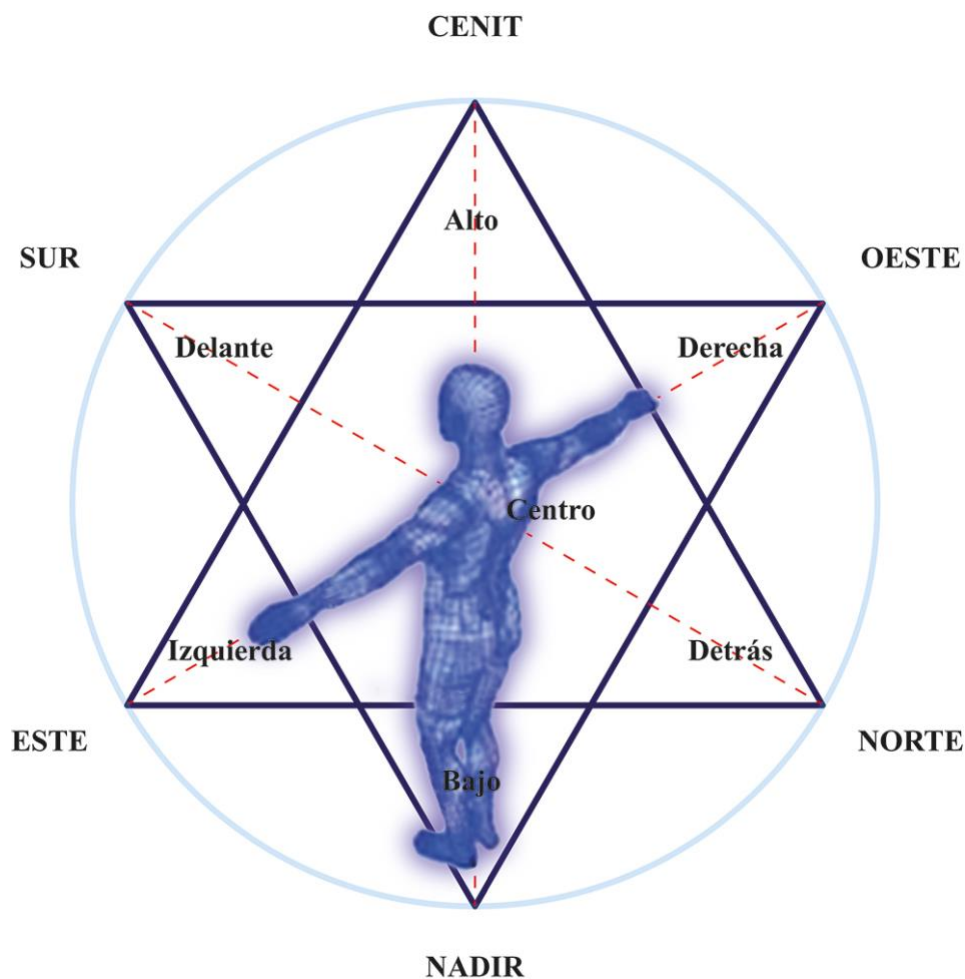
1. Oído	7.º Rayo	Magia	La Palabra de Poder.
2. Tacto	1.º Rayo	Destructor	El Dedo de Dios.
3. Vista	3.º Rayo	Visión	El Ojo de Dios.
4. Gusto	6.º Rayo	Idealismo	El Deseo de las Naciones.
5. Olfato	4.º Rayo	Arte	La Belleza de la Revelación.
6. Intelecto	5.º Rayo	Mente	El Conocimiento de Dios.
7. Intuición	2.º Rayo	Amor-Sabiduría	La Comprensión acerca de Dios.

(PE I, p. 148, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 133)

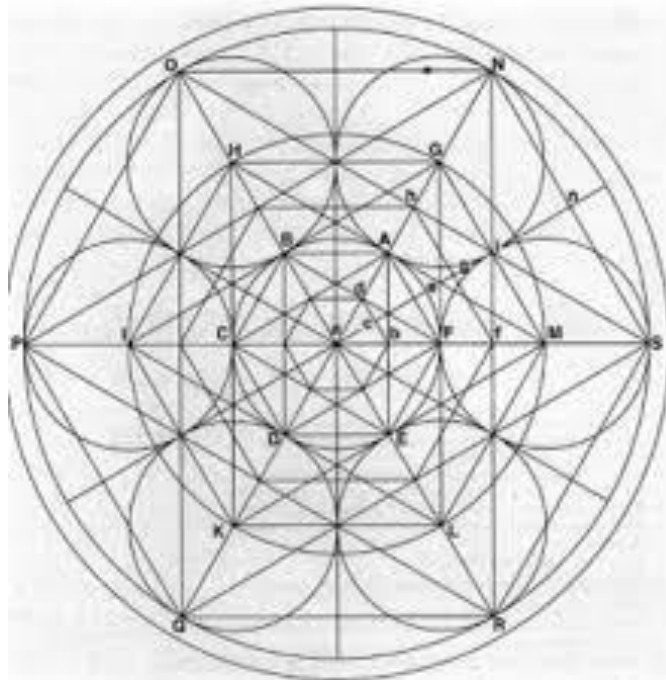
*

Para cerrar este 6.º capítulo dedicado a las *Relaciones espaciales*, aquí está el *Símbolo* del Orden de los Siete Rayos en el Espacio: la Estrella de 6 puntas y 7 centros, o la **Estrella de la Vida**:

«Por las “Seis Direcciones del Espacio” se entiende el “Doble Triángulo”, la unión y la fusión del Espíritu puro y la Materia, de Arûpa y Rûpa, de los que los Triángulos son un símbolo. Este Triángulo doble es un signo de Vishnu [el 2.º Aspecto]; es el Sello de Salomón y el Sri-Antara de los Brâhmanes». (DS I, vers. ingl., p. 106)



7. Irradiación



Los Siete Rayos son el mismo *Ordenamiento estructurado* del Espacio vivo; son la Jerarquía de energías, sustancia y conciencia del Espíritu-Materia:

La Vida conquista el Espacio por medio de un sistema de siete centros.

Este «control de la forma por medio de un septenario de energías» (...) es una norma indefectible, tanto en la dirección interna del universo y de este Sistema Solar particular, como también del hombre individual.

El Siete es el Número de la perfección: el signo del Espíritu, el Uno trino, que sublima la Sustancia para liberar la Esencia, a saber, la Conciencia. Es el Poder del Orden que actúa por Amor a la Luz.

Los Siete Rayos de Luz, de la Conciencia, revelan el Sonido creador de la Vida en la Sustancia espacial.

*

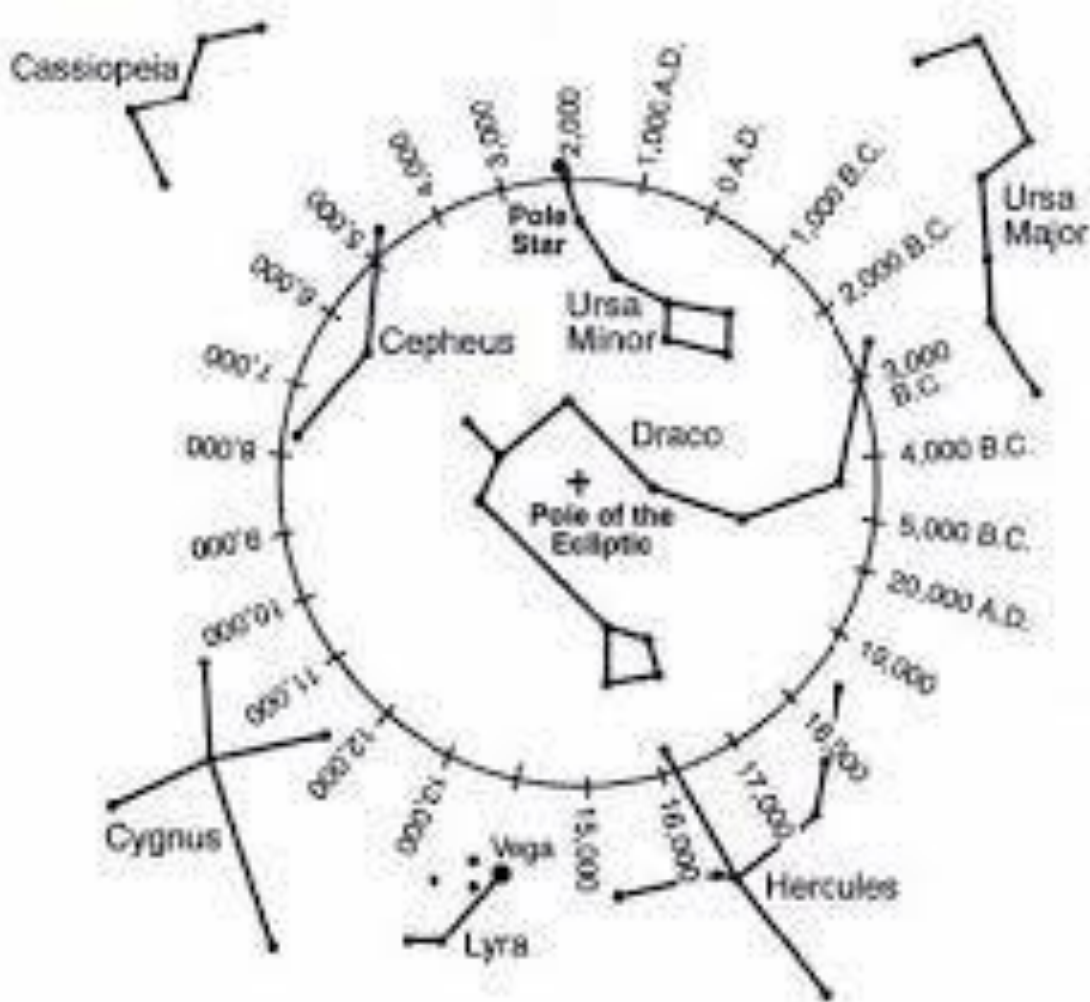
El *Gran Hombre cósmico*, el Ente supremo «en el que vivimos, nos movemos y somos», es la *Fuente cósmica de luz y voluntad* de los Siete Rayos de nuestro «universo local», de los Siete sistemas solares. Estos Siete *Logoi*, o Creadores, son el Sonido de Su Voluntad, Amor y Luz, propagados en el campo espacial y cíclico de Su Conciencia en evolución, con base en el [Modelo 1-3-7-12](#):

- El **1**: el *Gran Hombre cósmico*, expresado y representado como *Identidad* —aquí se presume que lo sea— por la constelación de **Orión** (cuyo “Nombre” identifica nuestro brazo galáctico).

- El 3: los Tres Carros, las tres constelaciones **La Osa Mayor**, **La Osa Menor** y **Las Pléyades**, *los tres aspectos de esa Mónada absoluta e indescriptible, la Causa inefable del conjunto de los siete sistemas solares, que uno de ellos es el nuestro.*

Como Su síntesis «local», está **Sirio**, el Logos cósmico, cuyos siete centros son Siete Logoi solares, entre los que se presume que está el nuestro, un Centro del Corazón: Sirio es la constelación que «representa» en el Firmamento y transmite el Ego superior de nuestro Logos solar; por consiguiente, está particularmente conectado con el Segundo Aspecto de la Tríada espiritual cósmica (a La Osa Menor, que es, a su vez, la octava inferior o secundaria con respecto a La Osa Mayor).

Siempre en el orden de este Tres sintético —que es la Tríada, la causa del Siete—, tenemos que La Osa Menor, la sede del actual Polo Norte planetario, junto con La Osa Mayor, está también conectada con la constelación de **El Dragón**¹³, el vehículo del Séptimo Logos cósmico y la sede de la Cumbre, el Polo Norte de la Eclíptica y el Sol: el Logos de El Dragón transmite *buddhi* a nuestro Sistema Solar a través de **Las Pléyades**, que constituye la fuente de *manas* (el vehículo de *buddhi*) para nuestros «esquemas planetarios» (mientras que Sirio, nuestra *Alma cósmica*, está en un nivel superior con respecto al Sol).



- El 7: los Siete *Sistemas Solares*, un reflejo local de las *Siete Constelaciones* o los *Siete Logoi cósmicos*, que son los Siete Centros reales del Gran Hombre cósmico. Los *Siete Logoi/Sistemas Solares* «le dotan de su propia naturaleza» al 7.º plano físico cósmico, «encarnando» así los *Siete Rayos cósmicos* que emanan del 2.º plano monádico cósmico, y

están focalizados, por los *Siete Rishis*, al menos para nuestro Logos solar, en el 4.º plano búddhico cósmico (sus *Siete Centros de la Cabeza*, conectados con La Osa Mayor, a su vez un *Centro de la Cabeza* del Gran Logos cósmico, afirmados en los 3 planos cósmicos superiores, uno de los 7 o 49 Centros del Logos galáctico (ver los cuadros de las páginas 7 y 46). Se supone que los *Siete Sistemas Solares* de los que formamos parte son los *Siete Centros* del Logos cósmico de Sirio.¹⁴

En el nivel *sistémico* —o sea, en los siete subplanos del 7.º plano físico cósmico—, los Siete Sistemas Solares corresponden a las *Siete Luminarias sagradas*, que expresan el aspecto *Alma* de la Mónada solar; y constituyen los Siete Centros mayores del Logos solar, los *Siete Logoi planetarios*, custodios de los *Siete Rayos solares*. Su Modelo septenario es la referencia evolutiva de todos los Grupos y Entes conscientes del Sistema Solar y sus Siete Centros Etéricos, la «verdadera forma».

- El **12**: las Doce Constelaciones del Zodíaco. Como Logoi cósmicos, estos constituyen el *Centro del Corazón en la Cabeza* del Gran Logos cósmico (Orión)¹⁵, que se supone que se halle en el plano monádico cósmico. En el plano solar, corresponden a las *12 Jerarquías Creadoras* o Vidas solares que transmiten las energías en el plano astral cósmico y el físico, de los *12 pétalos del Corazón* o el *Loto egóico solar* (de Sirio, en el plano mental cósmico, el Loto egóico o *Centro del Corazón del Huevo áurico* de nuestra Mónada Orión). Cada uno de los Siete *Rayos solares*, que son una derivación del Segundo Rayo divino de nuestro Logos solar, utiliza tres constelaciones zodiacales para «iniciar, lograr y superar la separación».

En la Rueda o Espiral cíclica de la Evolución, el Doce es la expresión en Forma cuaternaria de la Tríada cósmica superior y sus Siete Rayos (3 x 4; 3 + 4: las Tres Cruces del Zodíaco).

*El Doce es el Corazón del Espacio.
El siete es el Corazón del Doce.
El Tres es el Corazón del Siete.
El Uno es el Corazón del Tres.
La Vida absoluta es el Corazón del Uno infinito.*

*

Para finalizar se presenta el siguiente cuadro, que nos permite —a pesar de la abismal ignorancia de cómo son realmente las cosas— obtener una visión global o sintética de nuestro universo regido por las Jerarquías de los **Siete Rayos**, por los *Órdenes sistémicos* (o sea, de los siete subplanos del 7.º plano físico cósmico) *de Agentes de impresión y transmisión de la Vida*.

LÍNEAS de DISTRIBUCIÓN de la VIDA en el GRAN LOGOS CÓSMICO

R.	Tríada cósmica	Siete Logoi cósmicos con Estrellas primarias	Siete Logoi/ Sistemas Solares (Constelación de Sirio)	Siete Rishis, La Osa Mayor, más las Siete Hermanas de Las Pléyades	Rayos/ Jerarquías creadoras; Constelaciones	Aspecto del Logos solar (y las Luminarias de Síntesis)	Los Logoi planetarios sagrados y no sagrados	Los Rayos en los Signos zodiacales	Centro planetario	Reino	Continente	Centros etéricos
1.º	La Osa Mayor	La Osa Mayor: <i>Merak</i>	1.º Sistema Solar	<i>Merak/Pulaha</i> - la 1.ª de Las Pléyades	1.ª Jerarquía manifestada/ <i>Leo</i>	Sol Central Espiritual (Urano)	Vulcano/ Plutón	Aries, Leo, Capricornio	Shamballa - Polo Norte	7.º: Solar	Asia	El 1.º Rayo en la Cabeza (<i>Brahmarandhra</i>)
2.º	La Osa Menor, Sirio	Serio- <i>Logos Solar</i> en el centro del Zodíaco (Corazón en la Cabeza)	2.º Sistema Solar: Logos Solar	<i>Mizar-Alcor/Vasishtha-Daksha</i> - la 2.ª de Las Pléyades	2.ª Jerarquía manifestada/ <i>Virgo</i>	Corazón del Sol (Neptuno)	Júpiter/ <i>Sol</i>	Virgo, Géminis, Piscis	Jerarquía - Polo Océano Atlántico	6.º: Planetario	Europa	El 2.º Rayo en la Cabeza (<i>Kamakala</i>) y el Centro cardíaco (<i>Anahata</i>)
3.º	Las Pléyades	Las Pléyades: <i>Alcione</i>	3.º Sistema Solar	<i>Alioth/Angiras</i> - la 3.ª de Las Pléyades	1.ª Jerarquía inmanifestada/ <i>Piscis</i> y 3.ª Jerarquía manifestada/ <i>Libra</i>	Sol físico (Saturno)	Saturno/ Tierra	Cáncer, Libra, Capricornio	Humanidad - Polo Este	5.º: Espiritual	África	El 3.º Rayo en la Cabeza (<i>Soma</i>) y el Centro laríngeo (<i>Vishuddha</i>)
4.º	Sirio	El Toro: <i>Aldebarán</i>	4.º Sistema Solar	<i>Megrez/Atri</i> - la 4.ª de Las Pléyades	2.ª Jerarquía inmanifestada/ <i>Aries</i> y 4.ª Jerarquía manifestada/ <i>Escorpio</i>	Corazón del Sol (Neptuno)	Mercurio/ <i>Luna</i>	Escorpio, Tauro, Sagitario	Centro Tierra	4.º: Humano	América del Norte	El 4.º Rayo en la Cabeza (<i>Ajna</i>) y el <i>Antakarana</i>
5.º	Las Pléyades	El León: <i>Regulus</i>	5.º Sistema Solar	<i>Alkaid/Bhrigu</i> - la 5.ª de Las Pléyades	3.ª Jerarquía inmanifestada/ <i>Tauro</i> y 5.ª Jerarquía manifestada/ <i>Capricornio</i>	Sol físico (Saturno)	Venus	Leo, Sagitario, Acuario	Polo Oeste	3.º: Animal. Evolución dévica	América del Sur	El 5.º Rayo en la Cabeza (<i>Manas</i>) y el Centro Sacro (<i>Svadhishthana</i>)
6.º	Sirio	El Escorpión: <i>Antares</i>	6.º Sistema Solar	<i>Phecda/Pulastya</i> - la 6.ª de Las Pléyades	4.ª Jerarquía inmanifestada/ <i>Géminis</i> y 6.ª Jerarquía manifestada/ <i>Sagitario</i>	Corazón del Sol (Neptuno)	Neptuno/ Marte	Sagitario, Piscis, Virgo	Polo Océano Pacífico	2.º: Vegetal	Oceanía	El 6.º Rayo en la Cabeza (<i>Tercer Ojo</i>) y el Centro Plexo Solar (<i>Manipura</i>)
7.º	La Osa Mayor	El Dragón: <i>Etanin</i> , El Pez Austral (Acuario): <i>Fomalhaut</i>	7.º Sistema Solar	<i>Dubhe/Kratu</i> - la 7.ª de Las Pléyades	5.ª Jerarquía inmanifestada/ <i>Cáncer</i> y 7.ª Jerarquía manifestada/ <i>Acuario</i>	Sol Central Espiritual (Urano)	Urano	Capricornio, Aries, Cáncer	Polo Sur	1.º: Mineral	Antártida	El 1.º Rayo en la Cabeza (<i>Alta Mayor</i>) y el Centro de la Base de la Columna (<i>Muladhara</i>)

Notas

¹ Citas extraídas de:

– Alice A. Bailey: *Tratado sobre Fuego Cósmico* (TFC), *Astrología Esotérica* (AE), *Psicología Esotérica I* (PE I), *El Destino de las Naciones* (DN), *Los Rayos y las Iniciaciones* (RI), *Iniciación Humana y Solar* (IUS), *La Curación Esotérica* (CE), *Cartas sobre Meditación Ocultista* (CMO), (lo resaltado y en negritas son del personal editorial).
– H. P. Blavatsky: *La Doctrina Secreta I, II, III, IV, V, VI*.

² Los Cuatro Rayos de *Atributo* son los hijos del *Tercer Rayo de Aspecto*, basados en las permutaciones de los Tres primeros, el Uno Trino.

³ En lo que concierne al Logos Solar, cuyos Siete Centros o Principios son expresados por los Siete Logoi planetarios, que se expresan a través de los Siete Planetas sagrados. Entre los *sagrados*, la *Astrología Esotérica* indica aquellos Logoi planetarios afirmados en el nivel del *Rayo del Alma*, mientras que los *no sagrados* son aquellos que todavía se expresan en el nivel del *Rayo de la Personalidad* planetaria, como nuestra Tierra (3.^{er} Rayo de la Personalidad, 2.^o Rayo del Alma, 1.^{er} Rayo de la Mónada).

⁴ «Los Siete Hermanos de Fohat» o Deva son el principio *subjetivo* o *consciente* de la Construcción de la Forma, en varios niveles; en lo más alto, están el 3.^{er} Aspecto o Rayo primordial, los agentes o «corceles» del Rayo Divino o 2.^o Aspecto Constructor: «(...) todo lo que se encuentra en el Sistema Solar no es más que una sustancia energizada por los planos cósmico mental y astral, que ha sido empleada para construir formas por el poder de la ley eléctrica [la electricidad *défica* de Fohat]; todo lo que se puede conocer son solo formas animadas por una idea.» (TFC, nota 81, p. 486, Fundación Lucis, vers. ingl., nota 85, p. 596)

⁵ Cada uno de los siete *esquemas planetarios*, o bien, el aspecto objetivo de los *Siete Hombres celestes* o Centros de un Logos Solar, está dividido en *siete cadenas*, atravesadas por la Onda de Vida evolutiva y por sus Rayos; cada una de ellas durante 7 volutas/vueltas, o *rondas*, atravesando así 7 veces cada uno de los *siete globos* de una cadena (cada *ronda* cuenta siete *períodos mundiales* o *de globo*). Cada uno de estos globos o “mundos”, en diferentes niveles de sustancia, alberga *siete razas*, por lo tanto 49 *subrazas* y 343 *ramas de la raza* de “mónadas *dévicas* y humanas”, las unidades evolutivas de un Logos planetario.

⁶ La Forma, ya sea espiritual (una *Conciencia*) o meramente sustancia (un Cuerpo), es expresada por la Enseñanza esotérica por ciertas Entidades *constructoras*, denominados *Deva* y *Pitris* (*solares* o *lunares*): «(...) los Pitris y el Deva siempre existen juntos: el Deva proporciona la conciencia, y los Pitris forman el cuerpo. Los dos son términos relativos. Si los Pitris son el agua, los Devas son el fuego en el agua. Si los Pitris son el fuego, los Devas son la llama en ese fuego. Si los Pitris son la llama, los Devas son el principio consciente que activa la llama y le da el poder de iluminar el mundo y hacerlo existir como un factor en nuestra conciencia. Desde el plano más alto hasta el más bajo de la vida, los Pitris proporcionan el aspecto objetivo, y los Devas el aspecto subjetivo; y la vida misma es una corriente que forma la línea media. Cuando el cosmos, en lugar de los tres *lokas* [mundos, planos], se divide más exactamente en siete *lokas*, se puede asociar los tres *lokas* superiores con el Deva, los tres inferiores con los Pitris, y el del medio con la corriente de la vida, que puede concebirse como el punto en el que la esencia del Deva se transforma en la esencia de los Pitris, (...) o lo no manifestado se convierte en lo manifestado» (TFC, nota 41, p. 342; vers. ingl., nota, p 406)

⁷ El “puente del arco iris”. En el nivel microcósmico, «El *Antahkarana* es el manas inferior, la vía de comunicación entre la personalidad y el manas superior o alma humana. H. P. Blavatsky.» (TFC, 381, nota 51, Fundación Lucis; vers. ingl., nota 53, p. 458)

⁸ Literalmente, “jóvenes vírgenes”, o aquellos “Constructores del universo” que “se negaron a procrear su propia especie”, para permanecer en los niveles “puros” de la causalidad con respecto a los mundos inferiores. Es un nombre genérico para los Entes creadores más elevados en el nivel cósmico, solar y planetario. En este caso los “siete Kumaras” se refieren a los Siete Centros de la Cabeza de nuestro Logos planetario, “los Siete Espíritus ante el Trono” de Shamballa, el Gobierno Solar de la Tierra, Centros de conexión con los demás esquemas planetarios.

⁹ Para ciertas Jerarquías, los Planos son su cuerpo de expresión. Los cuatro Planos superiores se denominan *etéricos*; «dichos niveles etéricos solo son graduaciones de la materia del plano físico, de índole más sutil y refinada, pero que, sin embargo, siguen siendo físicas». (TFC, p. 720, Fund. Lucis; vers. ingl., p. 910).

«(...) todos los planos de nuestro sistema, considerados como sustancia dévica, forman las espirillas [las vibraciones componentes] en el átomo físico permanente del Logos solar [en el plano 7.1].» (TFC, p. 559; vers. ingl., p. 693)

«*Plano*: Tal como se utiliza en el ocultismo, la palabra indica el nivel o la extensión de algún estado de conciencia, o del poder perceptivo de un grupo particular de sentidos, o la acción de una fuerza particular, o el estado de la materia correspondiente a uno de ellos. (TFC, p. 81, nota 22; vers. ingl., p. 67, nota 25)

¹⁰ El *Mahachohan* es el Jefe del *Tercer Departamento* del Gobierno planetario (el *Manu*, del primero y el *Bodhisattva*, del segundo); está conectado con el Tercer Aspecto de la Inteligencia activa y sus **4 Rayos de "Atributo"**.

«*Mahachohan*, el Ente de nuestra Jerarquía planetaria que preside las actividades realizadas en los **cuatro rayos menores** y el tercer rayo que los sintetiza. Se ocupa de la civilización, de la cultura intelectual de las razas y de la energía inteligente. Es el guía de todos los Adeptos.

Bodhisattva. El exponente de la fuerza del segundo rayo, el Instructor de los Adeptos, de los hombres y de los ángeles. Esta función la realizó originalmente el Buda, pero su lugar fue ocupado (después de su Iluminación) por el Cristo. El trabajo del Bodhisattva concierne a las religiones del mundo y al ser espiritual del hombre.

El Manu. El que preside la evolución de las razas. Es el hombre ideal. Debe trabajar con las formas a través de las que se manifiesta el espíritu; destruye y nuevamente reconstruye.

Estos tres Individuos presiden los tres Departamentos en que se divide la Jerarquía, y por lo tanto representan, en su esfera particular, los tres Aspectos de la manifestación divina.» (TFC, nota 53, p. 122, Fundación Lucis; vers. ingl., nota 55, p. 120)

¹¹ «Neptuno, Urano y Saturno absorberán la esencia de la manifestación; y ellos, en relación con el Logos solar, corresponden a los tres átomos permanentes del cuerpo causal del hombre. Decimos "corresponden" porque la analogía no se aplica en detalle. Urano y Neptuno son reflejos de los átomos astral y mental permanentes [invertidos en orden]. (...) Esotéricamente, se cree que el esquema de Saturno ha absorbido "los fuegos friccionales del espacio del Sistema Solar"; Neptuno se considera el depositario de las "llamas solares" y Urano como la morada del "fuego eléctrico".

(...) Nuestro Sistema Solar tiene polaridad negativa con respecto al sol Sirio, que influye psíquicamente a través de los tres esquemas sintetizadores, Urano, Neptuno y Saturno; en el que Saturno es el punto focal para la transmisión del Manas cósmico a los siete esquemas.» (TFC, pp. 903, 343, 321, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1154, 406, 378)

Podemos pensar que Urano *sintetiza* el principio y la función de La Osa Mayor (Coronario), Neptuno los de Sirio (Cardíaco-Ajna) y Saturno los de Las Pléyades (Larígeo-Alto Mayor).

¹² <i>Grados preparatorios</i>	<i>Escuelas avanzadas</i>	<i>Rayos</i>
1. Grecia o Siria	Egipto	1. ^{er} Rayo
2. Centro Oeste de EE. UU.	California	6. ^o Rayo
3. Francia meridional	Italia	3. ^{er} Rayo
4. Escocia o Gales	Irlanda	2. ^o Rayo
5. Suecia	Rusia	5. ^o Rayo
6. Nueva Zelanda	Australia	7. ^o Rayo
7. Japón	China	4. ^o Rayo

(CMO, p. 225, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 308-9) «(...) no todas las naciones del mundo tendrán su propia escuela de ocultismo. Solo cuando el cuerpo causal del grupo nacional haya alcanzado una determinada frecuencia vibratoria podrán fundarse y establecerse estas escuelas. Solo cuando la labor educativa de la nación haya alcanzado un cierto nivel, podrán utilizarse los dones mentales de esa nación como punto de apoyo para una mayor expansión y como base para una escuela oculta. Por extraño que parezca, en las primeras etapas solamente se permitirán escuelas nacionales a las naciones que originalmente tenían una escuela de preparación para los misterios, con solo tres excepciones:

1. Gran Bretaña, 2. Canadá y Estados Unidos, 3. Australia

Incluso estas excepciones pueden reducirse a una, Australia, ya que las otras dos en los días de la Atlántida tenían sus instituciones ocultas, cuando formaban parte de ese antiguo continente.» (CMO, pp. 169, 223; ingl. 225, 306)

¹³ «La Serpiente de Siete Cabezas tiene múltiples significados en las enseñanzas arcanas. Es el Dragón de siete cabezas, y cada una de ellas es una estrella de La Osa Menor; pero era también, y de forma preeminente, la Serpiente de las Tinieblas, inconcebible e incomprensible, cuyas siete cabezas eran los siete Logoi, el reflejo de la Luz única y manifestada en primer lugar: el Logos Universal.» (*La Doctrina Secreta*, “Cosmogénesis”, Tomo I, H. P. Blavatsky; vers. ingl., p. 309)

¹⁴ En los citados del Tratados de Cosmología Esotérica, los llamados *Siete Sistemas Solares* entraña o “representan” sus correspondientes *Siete Constelaciones* o cuerpo de expresión de otros *Logoi cósmicos*, o esos *Siete Centros del Gran Logos cósmico*, de los que el Logos de Sirio es uno; a veces, en paralelo, indican *Siete Logoi solares*, subjetivos u objetivos, dentro de la esfera del *Logos cósmico de Sirio*, al que pertenece nuestro *Logos solar*, en rotación o [precesión](#) común alrededor de la estrella Alcíone de Las Pléyades.

¹⁵ «La rueda zodiacal en sí es esencialmente un centro cósmico; es un loto de doce pétalos, pero es un loto de doce pétalos dentro del loto de mil pétalos de un Ente cósmico desconocido, aquella a la que me he referido en mis libros anteriores como AQUEL DE QUIEN NO SE PUEDE DECIR NADA.» (RI, p. 418, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 339)